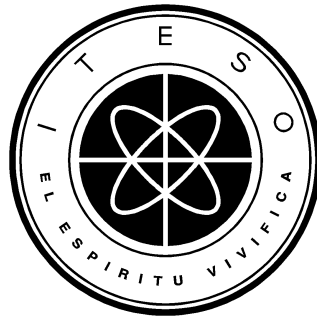


INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE OCCIDENTE

RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE ESTUDIOS DE NIVEL SUPERIOR SEGUN
ACUERDO SECRETARIAL 15018 PUBLICADO EN EL DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN EL
29 DE NOVIEMBRE DE 1976.

DEPARTAMENTO DE EDUCACION Y VALORES MAESTRIA EN EDUCACION Y PROCESOS COGNOSCITIVOS



TRABAJO DE TESIS
Factores relacionados con la disciplina y la indisciplina en un curso de educación
en la Fe.

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN EDUCACIÓN Y PROCESOS COGNOSCITIVOS

PRESENTA:
Julio Enrique Moreira Chavarría

ASESOR:
Dr. Luis Felipe Gómez López

Guadalajara, Jalisco, Marzo del 2008

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| INTRODUCCION | 4 |
| CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACION | 7 |
| 1. CONTEXTO: | 8 |
| 2. OBJETIVO DE LA INVESTIGACIÓN:..... | 11 |
| 3. JUSTIFICACIÓN. | 12 |
| CAPÍTULO II: MARCO TEORICO. | 16 |
| 1. LA DISCIPLINA..... | 16 |
| 1.1. <i>El concepto de disciplina en la modernidad y postmodernidad</i> | 16 |
| 1.2. <i>Los diferentes conceptos de disciplina</i> | 19 |
| 1.2.1. La disciplina como conjunción de necesidades individuales y grupales..... | 19 |
| 1.2.2. La disciplina como fenómeno dependiente de factores sociales, económicos e ideológicos..... | 21 |
| 1.2.3. La disciplina como medio para lograr otros fines educativos y sociales. Disciplina democrática..... | 21 |
| 1.2.4. La disciplina como gestión y control del aula | 21 |
| 1.2.5. La disciplina como autogobierno y autocontrol..... | 22 |
| 1.2.6. La disciplina como elemento posibilitador del proceso de enseñanza aprendizaje. | 23 |
| 1.2.7. La disciplina como equilibrio entre el poder y la autoridad. | 23 |
| 1.2.8. La disciplina como proceso socializador. | 24 |
| 2. ORÍGENES O CAUSAS DE LOS PROBLEMAS DE DISCIPLINA. | 25 |
| 2.1. <i>Causas ajenas a la escuela:</i> | 25 |
| 2.2. <i>Causas en la escuela para los problemas de disciplina.</i> | 26 |
| 3. SOLUCIÓN AL PROBLEMA DE LA DISCIPLINA: LA DISCIPLINA TRIDIMENSIONAL..... | 28 |
| 3.1. <i>La dimensión de la prevención:</i> | 28 |
| 3.2. <i>La dimensión de la acción:</i> | 30 |
| 3.3 <i>La dimensión de la resolución:</i> | 30 |
| 4. LA DISCIPLINA Y EL APRENDIZAJE. | 30 |
| 5. LA SANCIÓN O EL CASTIGO..... | 33 |
| 6. LA DISCIPLINA EN EL AULA DE CLASES:..... | 35 |
| CAPÍTULO III: EL MÉTODO. | 38 |
| 1. LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA. | 39 |
| 2. LA INVESTIGACIÓN ETNOGRÁFICA..... | 40 |
| 2.1. <i>Ventajas de la etnografía</i> | 41 |
| 3. MÉTODO INVESTIGACIÓN-ACCIÓN. | 42 |
| 4. DESCRIPCIÓN DEL GRUPO. | 44 |
| 4.1. <i>La materia que se va a trabajar con el grupo.</i> | 45 |
| 4.2. <i>El aula de clases.</i> | 45 |
| 5. TÉCNICAS PARA LA RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN..... | 45 |
| 5.1. <i>Observación participante:</i> | 46 |
| 5.2. <i>Hojas de registros:</i> | 47 |
| 5.3. <i>Diario del Profesor:</i> | 48 |
| 5.4. <i>Observación externa:</i> | 49 |
| 6. PLAN DE ANÁLISIS. | 49 |
| 7. CRONOGRAMA DE ACTIVIDADES. | 50 |
| 8. PLAN DE INTERVENCIÓN..... | 52 |
| CAPITULO IV: ANALISIS DE DATOS | 55 |
| 1. AMBIENTE EN LA CLASE..... | 55 |
| 1.1. <i>Las actividades vivenciales generan un ambiente de orden y disciplina.</i> | 55 |

| | |
|--|------------|
| 1.2. Cuando se inicia una actividad en la clase, apelar a los sentimientos y experiencias de vida genera un mayor autocontrol..... | 58 |
| 1.3. Los alumnos reaccionan positivamente en un aula arreglada y con todo lo necesario para una actividad..... | 61 |
| 1.4. Los alumnos requieren un lapso de mínimo cinco minutos para regular su comportamiento..... | 62 |
| 1.4.1. En qué se ocupan los cinco minutos iniciales..... | 64 |
| 2. REACCIÓN DEL PROFESOR ANTE LA DISCIPLINA..... | 66 |
| 2.1. Llevar las indicaciones por escrito..... | 66 |
| 2.2. El profesor reprende más a los varones que a las niñas..... | 68 |
| 2.3. Cuando los varones parecen distraerse el maestro recurre a preguntas directas a uno de ellos..... | 69 |
| 2.4. El maestro sanciona a los alumnos cuando tienen un comportamiento inapropiado. .. | 69 |
| 2.5. El profesor apela a la madurez de los alumnos cuando muestran indisciplina..... | 71 |
| 3. GENERADORES DE INDISCIPLINA..... | 72 |
| 3.1. Los contratiempos técnicos en las actividades generan retrasos e indisciplina..... | 73 |
| 3.2. El desplazamiento de un salón a otro genera indisciplina..... | 74 |
| 3.3. Las interrupciones de la clase rompen el aprendizaje y provocan la dispersión e indisciplina en los alumnos..... | 77 |
| 4. ACTIVIDADES GENERADORAS DE DISCIPLINA..... | 80 |
| 4.1. Ciertos temas elegidos por los alumnos generan atención y orden..... | 81 |
| 4.2. En las actividades en que se utilizan medios audiovisuales se nota interés de los alumnos y por lo tanto disciplina..... | 82 |
| 4.3. Las exposiciones de los alumnos en clase ayuda al orden en la clase, si el grupo que expone preparó bien..... | 85 |
| 5. EL MAESTRO FACILITA LA CONCENTRACIÓN DE LOS ALUMNOS POR MEDIO DE ESTRATEGIAS..... | 86 |
| 6. LA INTERACCIÓN ENTRE MAESTRO Y ALUMNO APORTA SIGNIFICATIVAMENTE A QUE SE DE UN BUEN AMBIENTE EN EL AULA FACTOR IMPORTANTE PARA QUE SE DÉ LA DISCIPLINA..... | 92 |
| CONCLUSIONES..... | 99 |
| LISTA DE REFERENCIAS..... | 110 |

INTRODUCCION

“Creo que es un error imponer algo por autoridad. El niño no debiera hacer nada hasta que no se forme la opinión, su opinión propia de que debe hacerlo.” (Neill, 1975).

Cuando se aborda el tema de la disciplina en el aula se pueden incursionar otros puntos que sin duda alguna tienen relación. Entre ellos podemos tomar el tema de la libertad. Algunos teóricos afirman que cuando se trata sobre la disciplina se pone en cuestión la libertad del individuo ya que significa renunciar a lo que el individuo quiere para propiciar lo que beneficia al grupo.

Otro asunto que se relaciona es el de la formación ética; y las preguntas que surgen son: ¿desde qué concepciones éticas se debe abordar el tema de la disciplina que se maneja en un aula? ¿una concepción ética en donde se le dé importancia a la autoridad externa o aquella en donde la autoridad está en el interior de los individuos?

Cada punto podría generar mucha discusión y provocaría reflexión sobre: ¿Qué es la disciplina? y los valores éticos que están de fondo en la manera de practicarla en el aula.

El investigador del presente trabajo se puso a indagar algo previo a los anteriores cuestionamientos: los factores que intervienen en todo el proceso de la disciplina. Algunos pueden pasar desapercibidos en el día a día de nuestra labor docente. El propósito de este estudio es encontrar qué factores contribuyen a la disciplina e indisciplina en el aula. Sobre todo fijarse en esos aspectos cotidianos que puedan estar interfiriendo el buen desarrollo de una clase o aquellos que ayudan a que la disciplina se mantenga.

Todo el estudio se enfocó en el aspecto disciplinar externo pues el trabajo de la disciplina interna es algo que se da a largo plazo. Por esto mismo, recoger esos detalles que se pasan por alto y que a la larga tienen repercusiones a favor y en contra de la disciplina es lo que el autor trata de hacer en esta investigación. Llevar de lo cotidiano del aula a un nivel de discusión esos pequeños detalles que puedan estar obstaculizando el trabajo del maestro.

Para cumplir este propósito el autor usó el método de investigación-acción. Pues el que investigó además de hacer la recolección de datos para el estudio estaba actuando en el mismo campo de indagación, por eso la perspectiva del trabajo esta desde el interior de la acción misma. El maestro de alguna forma intervenía en la clase buscando métodos que propiciaran una disciplina de los estudiantes a partir de las actividades que él organizaba.

El trabajo no pretende dar una receta de cómo mantener la disciplina sino dar cuenta de qué factores colaboran para la disciplina y así un maestro normal pueda fomentarlos en el aula y cuales factores no ayudan para que el maestro trate de irlos cambiando. Se trata de que en el aula se controlen ciertos factores que tanto externa como internamente puedan contribuir a una disciplina adecuada para el tema que se está abordando en el momento.

Casi todos los factores que el autor considera que interfiere a favor o en contra de la disciplina son fácilmente manejados por el maestro. La mayoría no requieren de un proceso largo para su implementación pero si de que el maestro esté listo para ir viendo las reacciones de los estudiantes y cerciorándose de cómo se va consolidando la disciplina.

También se presentan algunas estrategias de las que se vale el maestro investigador. Algunas de estas no son propiamente hechas para mantener la disciplina pero el resultado de ellas conlleva el control del grupo o que el mismo

grupo de estudiante caiga en la cuenta lo que puede ser el autocontrol de ellos mismos para que la actividad se desarrolle sin ningún contratiempo.

El maestro que investigó le dedica un apartado importante al ambiente del aula y cómo influye en el comportamiento de los estudiantes. Hoy se habla mucho de la ecología y su importancia en la relación con el ser humano. Así mismo también podría influir en el comportamiento de un alumno tanto un salón bien arreglado y apropiado para una actividad como otro desordenado.

La conducta de los estudiantes es algo que desde hace mucho se toca en las principales reuniones de maestros. La conversación sobre los alumnos indisciplinados, la repercusión de esto en sus calificaciones y lo que se está haciendo o se va hacer, es algo que no solo se encuentra uno en las pláticas de pasillo sino también en las reuniones formales de los maestros para ver casos concretos de jóvenes a los cuales se les podría ayudar con su proceder.

Este estudio podría señalar algunas líneas para otras investigaciones que se pueden hacer con un estudiantado especial parecido al de este trabajo. Algunas de las técnicas usadas por el maestro van más allá de la simple exploración pormenorizada para que el método funcione. El Maestro trata de usar algunos métodos que están al alcance de todos. Tomar cada uno, evaluarlo y conocer los resultados sobre la disciplina de los estudiantes sería un camino para futuras indagaciones.

Se constata que el maestro tiene un concepto de lo que es la disciplina. Este se ha ido formando no sólo desde su experiencia como docente sino también en su pasado como estudiante. Se puede notar en la investigación que aunque se busca una apertura a una disciplina no muy ceñida a las normas y reglas pueden verse las reacciones del maestro que recurre a la imposición de las normas y reglas en momentos en que el grupo parece salirse de sus manos.

La clase en la que se desarrolla la presente investigación es la de Educación de la fe. Asignatura que de por sí logra crear en los estudiantes ciertas incomodidades que pueden venir de experiencias pasadas sobre cómo se impartió la materia. Además, a veces la misma materia no tiene los mismos créditos académicos importantes como otras asignaturas, las matemáticas por ejemplo, que puedan ayudar a que los alumnos por lo menos pongan cierto interés académico.

Otra razón, que no es a favor de la materia, pero sí aclara lo que pasa en la investigación es que la materia se imparte una vez por semana. Esto no ayuda a la materia ni hace al grupo propicio para que se implemente algún tipo de disciplina a la que se le pueda dar seguimiento.

Una educación en la disciplina, más apropiada para un grupo en las condiciones antes descritas, puede ser la que se enseña haciendo énfasis en el cumplimiento de ciertas normas. También puede ayudar usar métodos de trabajo que propicien el autocontrol de los estudiantes.

Algo significativo que se puede percibir en esta investigación es que los jóvenes con los cuales se trabajó son muy representativos de un gran número de estudiantes que en estos días ven la disciplina como algo que obstaculiza su desarrollo y sobre todo que es una barrera para su libertad.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACION

Este capítulo sobre el problema de investigación busca aclarar cuál es el aspecto que se pretende estudiar. En la primera parte se explican los antecedentes que pone en contexto el trabajo.

Después se dice el objetivo del trabajo que será la línea conductora de la investigación y seguidamente se presentan algunas preguntas que van alrededor del mismo objetivo.

Como último apartado de este capítulo se expone la justificación del trabajo presentando algunas razones que confirman la importancia y validez de lo que se va a investigar. No es un trabajo que se hace en el aire si no que pretende responder a una problemática concreta.

1. Contexto:

Siempre ha existido interés por la disciplina en el ámbito educativo. Algunos han planteado que parte del educar esta en disciplinar. Entendiendo la disciplina como la explican Curwin y Mendler (1983) en esta cita:

La disciplina es: “Una situación o hecho en que las necesidades del grupo o de la autoridad están en conflicto con las del individuo que forma parte del grupo.” (Plaza del Río, 1996, p. 18).

Por esto mismo, se puede tener la ligera sospecha, de que la disciplina no es más que un mecanismo para que el ser humano pueda calzar debidamente dentro de la sociedad.

Últimamente, se han sumado otras maneras de ver la disciplina escolar. Abriéndose más posibilidades de formar a los individuos desde una disciplina interior que facilite el crecimiento de la responsabilidad, y de una libertad más consciente de para qué esta hecha.

Se entenderá como libertad en este trabajo, a aquella actitud que inclina a que el ser humano actúe responsablemente y no que le propicie a hacer lo que le venga en gana. La disciplina que enseña a ser libre a las personas, es aquella que no depende de una norma externa al individuo, sino aquella que nace de un proceso de crecimiento interior. Libertad que a la vez es producto de la responsabilidad, y del compromiso con la sociedad y no de una obediencia ciega a ella.

Por lo anteriormente dicho, todo sistema educativo que se precie de ser bueno, tiene que plantearse el estilo de disciplina que desea inculcar a sus alumnos. Por un lado está la disciplina que va creando personas sumisas, también conocida como la disciplina de obediencia, y la que va formando a personas libres comprometidas con su medio social.

La disciplina de obediencia la definen Curwin y Mendler (2003) así:

“La obediencia se define como seguir las reglas sin cuestionarlas, sin que importen las creencias filosóficas, las ideas de lo correcto y lo incorrecto, los instintos y las experiencias o los valores. Un alumno “lo hace” porque se le dice que lo haga” (p. 47).

La disciplina de obediencia impide que el joven piense y se responsabilice de lo que está haciendo, y busca que obedezca sin cuestionar la norma. Esa manera de entender la disciplina obstruye, sin lugar a dudas, todo crecimiento humano posible.

La disciplina de obediencia quizás tuvo su razón de ser en un contexto social, económico y cultural distinto al que hoy estamos viviendo. Pero lamentablemente es común encontrarse con centros educativos que manejan un sistema disciplinario de obediencia.

Estos centros fomentan la tradición disciplinaria estricta como un escudo o bandera que los representa. Es interesante, para ilustrar lo anteriormente dicho, la primera escena de la película: “La Sociedad de los poetas muertos” (Peter Weir, 1989), en la que en plena inauguración del año escolar uno de los estandartes que representan al centro dice: Disciplina, los otros tres son: Tradición, Honor y Excelencia. Eso que ilustra esta película no está lejos en algunos centros educativos actuales.

También existen otros colegios que tienen un reglamento de disciplina que no se pone en práctica. Depende del profesor en turno en el aula para que se cumpla. Esto no ayuda a formar a los estudiantes. Es peligroso en un ámbito escolar. Pues el joven realmente no se disciplina en verdad sino que depende de lo que el maestro en turno le permite. Si ven a un profesor estricto en la disciplina, se portan sumisos, si ven a otro no tan estricto hacen lo que quieren. Se convierten en buenos actores pero no en personas disciplinadas.

Existen ambos tipos de instituciones en la actualidad. Por esta misma razón, no esta de más investigar si existen otras maneras de tratar el tema de la disciplina para enriquecer el cúmulo de perspectivas que ya existen para abordarla.

No se puede hablar de la disciplina, ni investigarla, si no se tiene referencia a un lugar en dónde se practique. Por eso mismo, este trabajo se va a desarrollar y concretar en una institución educativa que es relativamente nueva y conformada por estudiantes de ambos sexos. Tiene diferentes grupos, desde primaria, secundaria y preparatoria. La cantidad de estudiantes no pasa de los ochocientos.

Este centro es dirigido por hermanas religiosas quienes entre sus distintas labores pastorales, también tienen la educativa. Existe un sistema disciplinario bastante deficiente en general y esa deficiencia se percibe en que cada profesor la ejecuta como mejor le parece.

La investigación se realizó desde la clase de Educación en la fe. La disciplina en esta materia tiene una función formativa y no sólo restrictiva. En otras palabras esta materia busca que la disciplina sea un medio que permita formar al estudiante. Tal vez en esta frase se explique: “la disciplina estaría para formar al joven y no que el joven la cumpla sólo por el hecho de cumplirla”.

No se cuestiona el hecho de que las normas disciplinarias ayudan a que una clase se desarrolle bien. Pues es importante cierto orden para que se cumplan algunos objetivos en clase.

Por lo dicho anteriormente el docente, que lleva adelante esta investigación, está interesado en experimentar otras formas del manejo disciplinario en que las actividades de aprendizaje sirvan también al autocontrol de los jóvenes.

Además hay un apoyo de parte de la institución en la que se va hacer la investigación para que las actividades propuestas en la clase de Educación en la Fe sean en beneficio directo para los estudiantes. Por eso mismo hay libertad para que los programas se vayan haciendo a la medida de las necesidades de los alumnos.

A continuación se expondrá el objetivo de la investigación en dónde se pretende aclarar mejor lo anterior.

2. Objetivo de la investigación:

Esta investigación pretende indagar: **“Los factores que se relacionan con la disciplina y la indisciplina en un curso de educación en la fe.”**

Las preguntas que derivarían de este objetivo serían las siguientes:

- ✓ ¿Qué actividades contribuyen al autocontrol de los alumnos?
- ✓ ¿Cómo se fomenta una participación en los alumnos que contribuya a la disciplina?
- ✓ ¿Qué factores intervienen en la disciplina del aula?
- ✓ ¿Qué factores provocan la indisciplina?

Este trabajo pretende afirmar que no sólo las normas ayudan a mantener la disciplina, sino que también ayuda tener una actividad atractiva y bien planificada para los estudiantes. Además se puede sostener que tanto la disciplina como la indisciplina muchas veces dependen de factores que intervienen en el aula y que pueden ser motivo de desorden o de autorregulación en los alumnos.

3. Justificación.

Siempre es necesario e interesante ir buscando nuevas maneras de enseñar y de ayudar a los jóvenes a formarse y a mantener el control cuando las actividades de clase lo requieran. Este tema no solo interesa a los maestros y alumnos sino también a todos aquellos que de alguna manera estén interviniendo en lo que es la formación de los estudiantes.

En una institución educativa no sólo el profesor es el responsable de la disciplina de los alumnos. Pues también intervienen en ella el alumno y toda la institución. Ya que se busca una disciplina que forme no sólo para el comportamiento en el aula si no también para que los alumnos puedan manejarse correctamente en todas partes.

Se espera que este trabajo sirva de algo a la institución en la que se efectuará la investigación. Por ejemplo puede ayudar a hacer una revisión concienzuda de las normas disciplinarias. También puede ayudar a que tanto los directivos como los maestros se percaten de sus métodos disciplinarios y los puedan actualizar si lo estiman conveniente.

Lo importante es buscar la formación del estudiante en su comportamiento y en su fe. De tal manera, que por un lado, los alumnos se vayan formando en la autodisciplina y por otro lado, se revalorice la clase de Educación en la fe. La cual

era vista sólo como una clase aburrida y por esto mismo se prestaba para hacer muchas indisciplinas y para que fuera decayendo el interés de los estudiantes en la materia.

Aunque las actividades que se van a desarrollar serán para los contenidos de la Educación en la fe se podrían usar en otras materias donde se busque también una disciplina que contribuya a que los estudiantes se logren controlar por ellos mismos.

Como ya se explicó anteriormente esta investigación busca, entre otras cosas, explorar las diversas maneras en que se podría ayudar a crear disciplina entre los alumnos y a la vez darse cuenta de qué está provocando la indisciplina, de tal manera, que con esto se logren dos objetivos:

Primero, poder formar a los jóvenes por medio de una disciplina interior como lo dice Gómez (1996):

“No disciplinamos cuando obligamos a los niños a realizar actos por la imposición de nuestra voluntad. La disciplina es la habilidad que tiene la persona para ser dueña de sí misma, de ser capaz de plantearse una meta y persistir hasta alcanzarla” (párrafo 6).

Segundo que se estudien los factores que influyen en la indisciplina para que el maestro tenga conocimiento de ellos y pueda controlarlos.

Además del interés que existe por este tema en el ámbito educativo existe mucha bibliografía que puede ayudar a buscar diversas teorías psicológicas y pedagógicas que puedan iluminar para ver la manera más apropiada de enseñar la disciplina.

La disciplina siempre está abierta a ser investigada pues los tiempos cambian y con ellos los métodos de educar y también de ejercer la disciplina en los estudiantes. No se puede seguir con métodos que han servido en un tiempo y que se cree que se puedan universalizar para que sean útiles siempre.

Hoy más que nunca los códigos juveniles están en continuos cambios y por lo tanto no hay que dejarlos de lado en el momento de plantear la disciplina como un tema que tiene que abordar todo maestro para formar a sus alumnos.

Entre las consecuencias que se buscan en este trabajo está la de que llegue a ser una reflexión sobre lo qué es la disciplina. Una reflexión que involucre tanto a los maestros, alumnos, institución educativa y padres de familia.

También la reflexión podría contribuir a que abran los ojos los profesores y padres de familia y se detengan a observar que otros agentes intervienen en la formación de los jóvenes. Aunque estos agentes puedan estar fuera del ámbito educativo y familiar.

No estaría de más que esta investigación pueda ayudar a detenernos en detalles en los que no nos estábamos fijando al momento de organizar un sistema de disciplina.

Sería interesante que este trabajo despertara el interés en otras investigaciones que ayudaran a iluminar la disciplina como problemática educativa. Por ejemplo, investigar los códigos culturales que manejan los jóvenes hoy en día y en qué medida puede servir conocerlos para elaborar un sistema disciplinario que le ayude a los jóvenes a crecer.

Esto es en pocas palabras lo que pretendería este trabajo de investigación que más que aportar busca ayudar modestamente tanto a los alumnos, a los

profesores y a las instituciones que están comprometidas en formar seres humanos nuevos.

CAPÍTULO II: MARCO TEORICO.

1. La disciplina.

La palabra disciplina tiene distintas concepciones. El término que se utilizará en este trabajo va más relacionado con la educación, pues va más de cerca con el origen griego del término. Noyola explica el significado de la disciplina desde el término griego hasta como lo entendieron Kant y Foucault:

“El término disciplina proviene del griego *mathema* que, en primer lugar, significa la cosa aprendida, al que la aprende y el modo de aprenderla; en segundo lugar, alude a una ciencia, en cuanto objeto de aprendizaje y de enseñanza. Así, la palabra que más se ha acercado al uso clásico del término es disciplina. Ahora bien, a partir de Kant por disciplina se ha entendido a la función negativa o constrictiva de una regla o de un conjunto de reglas, en cuanto que impide la desviación de la regla; Michel Foucault construye un concepto de disciplina – al que se alude aquí -, que puede situarse –creo- entre el *mathema* griego y la forma constrictiva en que Kant entendió esa palabra.” (Noyola, 2000, p. 12).

Cualquier profesional en el ámbito educativo sabe que la disciplina es uno de los temas más discutidos entre profesores. El comportamiento del estudiante en el aula es básico para que un aprendizaje se dé. Pero la manera en que se ha aplicado depende de la concepción que se tiene de disciplina, y esta ha variado a lo largo de la historia. Inclusive varios teóricos manejan distintas definiciones.

1.1. El concepto de disciplina en la modernidad y postmodernidad.

Es interesante ver que existen también distintas maneras de entender la disciplina a lo largo de la historia. Algunas corrientes filosóficas también han contribuido a estos conceptos. A continuación se expondrá de manera sintética las dos definiciones que menciona Noyola (2000).

Según Noyola el concepto de disciplina en la educación es algo que nació propiamente en la modernidad. Inclusive una de las tesis que sostiene en su trabajo es que la disciplina es algo distintivo de la modernidad. Hablando sobre Michel Foucault lo que dice es, en otras palabras, que las sociedades modernas son sociedades disciplinarias, esto lo afirma de la siguiente manera:

“La disciplina es una modalidad de poder y control que hace de la modernidad un modo de organización social duro, rígido, centralista, imperativo, jerárquico en la medida en que se apoya en la verticalidad de las relaciones y cerrado puesto que, con el despliegue de las instituciones de la modernidad, el individuo moderno pasa incesantemente de un ámbito cerrado a otro.” (Noyola, 2000, p 19-20).

Sabemos que la modernidad como tal surge en el siglo XVI y no termina hasta la mitad del siglo XX, y es en esta época cuando la disciplina toma mayor significado para la educación. Constituyéndose como el eje de la formación del individuo moderno. La disciplina se va constituyendo como un medio y un fin educativo.

Al hombre moderno por un lado se le dice que es libre y soberano y al mismo tiempo se le somete mediante la disciplina a unas instituciones, aprendizajes y leyes. Puesto que interesaba formar muy bien al hombre para ponerse a la par de todos los avances técnicos que se estaban descubriendo.

Noyola menciona dos pensadores que influyeron en el modernismo y en el concepto de disciplina en la educación. Ellos son Rousseau y Kant. Rousseau fue un romántico del siglo XVIII quien en su libro “Emilio” expone sus reflexiones acerca de la formación del individuo. El rousseaunismo es bastante complejo y no existe el término “disciplina” sólo el de “máximas” educativas. La educación debe llevar a una capacidad individual de autodominio, autodirección y autocontrol.

Otro de los pensadores importantes, de acuerdo con esta autora, es Kant, a quien denomina, “el filósofo del deber”. A diferencia de Rousseau, en Kant se percibe la rigidez, la dureza y el ejercicio inflexible de la disciplina.

La disciplina para Kant, se encuentra subordinada a fines universales. Nos referimos a la felicidad, el bienestar y el progreso. Por lo tanto, la disciplina es un medio para conseguir esos fines. De ahí la importancia de la disciplina en la educación.

“Kant entiende la educación como medio de perfeccionamiento moral mediante disciplina y, por ello, el ejercicio disciplinario consiste en suprimir todas las pasiones, los placeres, las distracciones, si lo que se desea es formar voluntades fuertes. Dice: ‘Soporta y acostúmbrate a soportar’. En ese contexto, aconseja la perseverancia en el trabajo, junto con la abstinencia en los placeres, de modo que el abatimiento sea un nuevo impulso vital” (Noyola, 2000, p 55).

A partir de la segunda mitad del siglo XX, específicamente a partir del final de la II Guerra Mundial las sociedades disciplinarias formadas por el modernismo entre los siglos XVIII y XIX entran en crisis. Esto repercute en las concepciones de la disciplina a nivel pedagógico.

La sociedad comienza a vivir una sensación de desencanto sobre lo que la modernidad había prometido como progreso. Se exaltaba la racionalidad pero la experiencia de la II Guerra Mundial sacó lo más irracional del hombre. Se comienza a experimentar el vacío.

También se producen fuertes cambios al nivel de los valores. Las sociedades disciplinarias de la modernidad movidas por el “deber ser” comienzan a convertirse en sociedades de consumo en donde surge la importancia del hedonismo. El dispositivo disciplinario comienza a sustituirse por otra manera de control como es

la seducción. Ya estamos hablando del postmodernismo, en una manera nueva de hacer cultura.

El concepto de disciplina cambia de una disciplina rígida y dura a una disciplina soft entendida como una disciplina donde no prevalece la obediencia, o el “deber ser” sino una disciplina más suave, que busca maneras de control más sutiles, casi imperceptibles que persigue dejar atrás los procedimientos disciplinarios duros de la modernidad.

En este contexto postmoderno que cambia las concepciones de la disciplina se pueden ver distintas maneras en que se entiende la disciplina.

1.2. Los diferentes conceptos de disciplina.

Para estudiar algunos conceptos de disciplina se expondrá lo que Plaza del Río (1996), resumió de los distintos conceptos que encontró. En estas definiciones llama la atención que todavía se ven algunas concepciones de la disciplina al estilo modernista y que parecen surgir algunas posturas posmodernistas. Dado que no son esenciales en este trabajo no se distinguirán.

Las distintas interpretaciones de la disciplina en el ámbito educativo se podrían resumir de la siguiente manera, según Plaza del Río:

1.2.1. La disciplina como conjunción de necesidades individuales y grupales.

“Curwin y Mendler (1983) definen la disciplina como: ‘Una situación o hecho en que las necesidades del grupo o de la autoridad están en conflicto con las del individuo que forma parte del grupo’.”(Plaza del Río, 1996, p 18).

Por lo tanto en la disciplina se trata de llegar a un equilibrio entre las necesidades del alumno y la del grupo. Cuando un alumno quiere satisfacer sus necesidades

se pone en conflicto tanto con el grupo al que pertenece como con la autoridad y de esta falta de armonía surge la indisciplina.

Curwin y Mendler (1983) agregan:

“Un conflicto entre las necesidades de las personas (alumnos) de identidad, relaciones, poder y rendimiento, con las necesidades del grupo (clase) de identidad, relaciones, poder o rendimiento, o con la autoridad que lo representa (profesor), para salir al encuentro de sus necesidades de identidad, relaciones, poder o rendimiento.” (Plaza del Rio, 1996, p 18).

Otra definición de disciplina es la que da W. Weber(1983):

“la disciplina consiste en el conjunto de estrategias educativas diseñadas para lograr la superación entre las antinomias que plantean las contra posiciones en los sistemas de intervención, teniendo en cuenta los aspectos individuales y diferenciales de cada caso” (Plaza del Rio, 1996, p 19).

Esas antinomias son las siguientes: rigidez - flexibilidad; diseño curricular previsto por el profesor - tarea deseada por el alumno; competitividad - cooperación y control del maestro - participación del alumno.

Pearson (1983) define disciplina:

“Desacuerdos entre necesidades que conduce a menudo a la perturbación (activa o pasiva) de la efectividad de la clase” (Plaza del Rio, 1996, p 19).

Habla del conflicto que supone necesidades individuales y grupales que conduce a la anarquía y lo que se persigue es la efectividad de los objetivos propuestos.

1.2.2. La disciplina como fenómeno dependiente de factores sociales, económicos e ideológicos.

Para Ausubel (1961) la disciplina es relativa. Depende de opiniones y situaciones sociales y económicas. Inclusive afirma que puede compararse con las modas. Dependen del momento. Puro relativismo:

“La disciplina es más una cuestión de opinión que un problema de tratamiento científico. No sólo procede de o es respuesta a factores sociales, económicos e ideológicos, sino que también muestra todas las propiedades cíclicas de la moda.” (Plaza del Rio, 1996, p. 19).

1.2.3. La disciplina como medio para lograr otros fines educativos y sociales. Disciplina democrática.

Ausubel (1961) define a la disciplina como la superación del autoritarismo-permisividad, por medio de la disciplina democrática. Al final de cuentas la disciplina democrática busca cuatro cosas del individuo: Socialización del individuo, madurez de la personalidad, interiorización de estándares morales y la seguridad emocional del alumno. Es interesante esto que se afirma, en la siguiente cita:

“La disciplina no se considera como fin en sí misma, sino como medio para lograr los fines propuestos” (Plaza del Río, 1996, p 20).

Pues la disciplina tiene una función. En el caso de lo que afirmó Ausubel (1961) anteriormente, tiene una función de formación del individuo.

1.2.4. La disciplina como gestión y control del aula

D. Fontana (1989) definía la disciplina como gestión en el aula:

“La gestión del aula ha sido entendida como un conjunto de normas que una vez instaladas, se sobreponían al trabajo de los alumnos. Se trataba de un orden

externo, estereotipado y rígido que, con propiedad, se llamaba disciplina.” (Plaza del Río, 1996, p 21).

El control del aula la definía como una manera de dirigir una clase organizada que ayude al crecimiento del alumno.

En este último el planteamiento, la disciplina no son sólo las normas sino todo aquello que ayude a mantener un ambiente propicio en el aula para que ocurra el aprendizaje.

1.2.5. La disciplina como autogobierno y autocontrol.

Son varios los autores que comparten que la disciplina debe llevar al auto control, solo tomaré algunas definiciones que ilustran esto:

Tanner(1980), citado por Plaza del Rio (1996), considera la disciplina como un entrenamiento para conseguir una conducta ordenada. C. Gotzens (1986), también citado por Plaza del Rio (1996), comentando esta postura de Tanner nos dice que es necesario reflexionar sobre el poder y la autoridad. Definiendo el poder como acciones que sujetan a los demás, ya sea física o psíquicamente. La autoridad la define como la innovación de normas que regulan el comportamiento por la aceptación de dichas normas.

Pero no hay que perder de vista que la disciplina busca dos cosas: la autodirección y el aprendizaje. De esto ilustra mucho la definición de disciplina de Compayre (1978) citado por Plaza del Río:

“La parte de la educación que asegura el trabajo de los alumnos al mantener el orden en la clase y al mismo tiempo previene o reprime los extravíos de conducta y procura formar voluntades rectas y caracteres enérgicos capaces de bastarse a sí mismos.”(1996, p 22-23).

Es interesante lo que dice este autor, porque resume en tres puntos el aprendizaje de la disciplina:

“por el corazón o la sensibilidad por lo mejor; por la reflexión, la inteligencia y el deber y por último por la práctica, dejando y haciendo notar a los alumnos sus errores”. (Plaza del Río, 1996, p 23).

Lo importante de la disciplina en la educación según el autor Esteve Zaragaza (1977), citado por Plaza del Río (1996) es que debe de tender siempre a una autodisciplina. La disciplina externa debe perseguir llegar a una autodisciplina, una disciplina interna.

1.2.6. La disciplina como elemento posibilitador del proceso de enseñanza aprendizaje.

Aunque en el apartado anterior Tanner (1980) le da importancia tanto a la disciplina como al aprendizaje hay autores como C. Gotzens (1986) que sólo le da importancia al aprendizaje, la disciplina sólo es un medio para que ocurra el aprendizaje. Para este autor la disciplina es:

“Conjunto de procedimientos, incluyendo normas o reglas, mediante los cuales se mantiene el orden en la escuela y cuyo valor no es otro que el de favorecer la consecución de los objetivos propuestos en el proceso de enseñanza-aprendizaje del alumno.” (Plaza del Río, 1996, p 24).

Lo importante para este autor es que la disciplina garantice el proceso de enseñanza-aprendizaje.

1.2.7. La disciplina como equilibrio entre el poder y la autoridad.

Cohen y Manion (1977) definen la disciplina como una mezcla equilibrada de poder personal, autoridad del status maestro y de las normas vigentes en el colegio y en la clase. Parece ser que le da la fuerza al maestro, quien tiene que

saber hacer esa mezcla entre su personalidad, lo que representa como maestro y saber aprovechar el reglamento del colegio.

1.2.8. La disciplina como proceso socializador.

Algunos autores hablan de la disciplina como una manera de enseñar al individuo a controlarse para que se propicie una convivencia con otros. Corneloup (1991) lo define de la siguiente manera:

“Un conjunto de obligaciones que regulan la vida dentro de determinados colectivos. Son unas normas, formas de funcionar de la vida escolar que permiten que un profesor haga vivir a su grupo de alumnos armónica y eficazmente” (Francisco del Río, 1996, p 26).

Este conjunto de obligaciones tiene buenos efectos cuando son asumidas en conjunto, tanto el profesor como todos los alumnos en el aula de clases.

Teniendo en cuenta estos distintos puntos de vista sobre la disciplina se puede afirmar que esta tiene dos funciones. Primero, una función formativa en la medida en que ayude al joven a irse autorregulando, madurando, y creciendo en voluntad para poder responsabilizarse de sus deberes académicos; segundo, una función social que permita una convivencia de respeto entre estudiantes, para saltar de la categoría de grupo a una categoría comunitaria.

Sin detenerse mucho en este punto se quiere explicar brevemente que se considera como grupo a un conjunto de personas que están juntas pero sin ningún vínculo entre ellos. En cambio en la comunidad existe un conjunto de personas pero con vínculos que pueden ser de respeto, solidaridad, amistad o sólo el de perseguir una misma meta u objetivo.

La disciplina, en esta segunda función, tendría que ayudar a la transición, en el aula de clase, de ser un grupo a ser una comunidad de amigos que buscan metas comunes.

2. Orígenes o causas de los problemas de disciplina.

Curwin y Mendler (2003) mencionan algunas causas de los problemas de disciplina y las dividen en dos:

- ✓ Causas ajenas a la escuela para los problemas de disciplina
- ✓ Causas en la escuela para los problemas de disciplina.

2.1. Causas ajenas a la escuela:

Entre las causas ajenas a la escuela, de acuerdo a estos autores, se encuentran:

- ✓ Violencia en la sociedad.

No nos debe parecer extraño que los niveles de violencia de nuestra sociedad sean grandes. Sólo basta leer las noticias del periódico para darnos cuenta que siempre hay extorsiones, gente que es asesinada o secuestrada. Y lo peor de todo es que esto va volviendo insensible a la mayoría de los seres humanos. La violencia es cotidiana y nos estamos acostumbrando a ella.

- ✓ Efectos de los medios.

Se sabe de la cantidad de programas violentos que se pasan por televisión. Ya se han publicado muchos estudios serios sobre la influencia negativa que ha tenido la televisión y sus programas violentos.

- ✓ La “Generación del Yo”.

La ausencia de cuidados emocionales de muchos niños que vienen de hogares en donde no se les da la suficiente atención crean a una generación que no está preocupada por aprender sino primero por obtener seguridad emocional.

✓ Falta de un ambiente familiar seguro.

Hoy en día el concepto de familia ha cambiado con las transformaciones que se han experimentado últimamente en el mundo. Existen familias con un solo progenitor, familias con dos padres que trabajan y familias con uno o dos hijos. Han crecido los divorcios. En algunos lugares hay más divorcios que matrimonios. Varias investigaciones enseñan que el modo como los padres responden al mal comportamiento de sus hijos tiene enormes consecuencias en el niño.

✓ Temperamento difícil.

Los niños son más moldeables de lo que se creía. Pero a pesar de eso existen niños que tienen temperamentos difíciles de moldear. La intervención de los padres es importante para que estos niños puedan cambiar de manera deseable.

Continuando con la exposición de las ideas de Curwin y Mendler (2003) sobre las causas de los problemas de disciplina, vamos a pasar a mostrar las causas en la escuela.

2.2. Causas en la escuela para los problemas de disciplina.

✓ Aburrimiento de los alumnos

Curwin y Mendler (2003) exponen como una de las causas de los problemas disciplinarios el “aburrimiento de los alumnos”, ellos explican que hay alumnos que tienen capacidad de aburrirse y estar quietos, aparentemente atentos, pero por dentro en otra parte y totalmente aburridos. Otros no pueden soportar el aburrimiento y estallan haciendo cosas que van dirigidas a interrumpir la clase.

Hay maestros que han pasado años acumulando un conjunto de conocimientos que valoran y que vibran cuando sus alumnos se entusiasman con sus clases. A todo profesor le gusta tener alumnos interesados en su materia.

A veces existen alumnos no muy interesados y que no pueden ocultar su aburrimiento. La mayoría de los profesores se molestan con este tipo de alumnos que por el tedio comienzan a dar lata en la clase. Los profesores en vez de buscar una buena solución etiquetan a los alumnos.

✓ Falta de poder.

Otra fuente de problemas disciplinarios es la falta de poder del alumno. Algunos alumnos se rebelan ante eso e influyen negativamente en el salón. Se sienten sin poder y ellos lo buscan de alguna manera:

“Los alumnos ‘sin poder’ tienen más poder del que mucho personal de las escuelas les atribuye, y muchos alumnos están más que dispuestos a mostrar cuánto poder tienen en realidad.” (Curwin y Mendler, 2003, p. 30).

Lo anteriormente citado nos muestra la causa de los conflictos de autoridad que algunos estudiantes manifiestan en los centros educativos.

✓ Límites poco claros

Como requisito importante para el buen comportamiento de los alumnos es que se les informe de las normas claras y específicas que se pide de su conducta. También se les debe informar de las consecuencias que trae el violar ciertas reglas. Cuando están poco claras las normas los alumnos buscan las maneras de llegar a esa claridad. ¿Cómo? Pues tratando de hacer lo que ellos quieren hasta que se les llama la atención o se les aplica un castigo.

✓ Falta de escapes aceptables para los sentimientos.

Otra fuente de problemas de disciplina es la incapacidad de expresar los sentimientos y de falta de espacios y tiempos para hacerlo. Pocas veces se le da

oportunidad al alumno que exprese sus sentimientos en torno a las clases, a los maestros y a sus problemas personales.

✓ Ataques a la dignidad.

Muchos alumnos llegan con una idea de ellos mismos bastante destrozada. Piensan en ellos como fracasados y piensan que una manera de recobrar su dignidad es haciéndose problemáticos.

Cuando un profesor ataca la dignidad del alumno este se va a proteger a toda costa. De aquí pueden generarse algunos conflictos.

3. Solución al problema de la disciplina: La disciplina tridimensional.

Este tipo de disciplina propuesta por Curwin y Mendler (2003), integra varios enfoques de la disciplina usados por educadores y sociólogos que buscan mantener la dignidad de los alumnos de tal manera que eso les ayude a comportarse. En la disciplina tridimensional se encuentra: La dimensión de la prevención, la dimensión de la acción, y la dimensión de la resolución.

3.1. La dimensión de la prevención:

Lo que esta dimensión explica es lo que el maestro puede hacer para prevenir la indisciplina en el aula y poder controlar su estrés para no explotar con sus alumnos. Los aspectos que la conforman son los siguientes:

✓ Ser consciente de uno mismo: Lo importante es tener congruencia entre lo que se es y lo que se predica ser. Al mismo tiempo de no transmitir mensajes ambiguos que muchas veces confunden al alumno.

- ✓ Ser más consciente de los alumnos: Tomar en cuenta a los alumnos, sus necesidades y sus deseos.
- ✓ Expresar sentimientos: Este aspecto es una de los más difíciles porque no se tiene por costumbre expresar los sentimientos.
- ✓ Descubrir y reconocer alternativas: Lo mejor sería tener conocimiento de las distintas maneras que se puede aplicar la disciplina en el aula. Ver que alternativas pueden ayudar a los alumnos.
- ✓ Motivación para aprender: “Un maestro novato preguntó por un método de disciplina que hiciera que los chicos pusieran atención en clase. Nuestra respuesta: ‘Enseñe de una manera que sea interesante o que satisfaga las necesidades de los alumnos como aprendedores’ (Curwin y Mendler, 2003, p. 67).
- ✓ Establecer contratos sociales: Es importante establecer un contrato disciplinario con los alumnos de tal manera que les quede a ellos claro lo que se espera de su conducta.
- ✓ Aplicar los contratos sociales: Poner en vigor el contrato social. Pues si se viola una de las reglas que a los alumnos les quede claro las consecuencias.
- ✓ Lidiar con el estrés asociado a los alumnos problemáticos: Esta etapa se puede asociar a la dimensión de la acción, pero también se puede entender como una manera de prevenir el estrés tratando de ir solucionando problemas con anticipación.

3.2. La dimensión de la acción:

Esta dimensión aborda las acciones que puede el maestro usar para enfrentar la indisciplina cuando ya ha tratado de prevenirla.

- ✓ Elegir la mejor consecuencia alternativa: consecuencias que se han visto ya en el contrato social.
- ✓ Aplicar la consecuencia: Es importante aplicar la consecuencia para que el alumno no sienta ambigua la postura del maestro.
- ✓ Recopilar datos: Ir observando si las normas elegidas van teniendo vigencia o si hay necesidad de ir las cambiando.
- ✓ Evitar luchas de poder: De tal manera que el poder se vea compartido por la efectividad del contrato hecho.

3.3 La dimensión de la resolución:

Replantear la negociación de contratos con un alumno que está fuera de control:

- ✓ Averiguar lo que se necesita para evitar otro problema.
- ✓ Desarrollar un plan de mutuo acuerdo.
- ✓ Poner el plan en marcha.
- ✓ Supervisar el plan, corregir si es necesario.
- ✓ Usar enfoques creativos cuando sea necesario. (Curwin y Mendler, 2003, p 59).

4. La disciplina y el aprendizaje.

Partiendo del precepto de que todo aquello que interesa capta la atención se puede encontrar un vínculo entre lo que es el aprendizaje y la disciplina. La

motivación adecuada y la buena conducta del estudiante va más unido de lo que parece.

“Los alumnos motivados causan menos problemas de disciplina porque les importa lo que están aprendiendo. Los maestros entusiastas, que presentan su material en formas estimulantes y significativas, motivan a sus alumnos.” (Curwin y Mendler, 2003 p. 207).

Este es un principio bastante real. Cuando los alumnos están muy interesados en lo que están aprendiendo no les queda ninguna gana de obstaculizar la clase. Es cuando el alumno se aburre y no le encuentra interés o significado a lo que aprende es cuando trata de causar indisciplina. Pues desvía su atención a otros intereses.

Lo importante entre la disciplina y el aprendizaje es tener alumnos motivados. Raymond Wlodkowski (1980), mencionado en el libro de Curwin y Mendler (2003), dice que las motivaciones tienen que ser trabajadas por el maestro y no esperar a que la suerte las cree. Él plantea el “modelo de continuidad temporal”. Este modelo lo divide en tres fases, fáciles de recordar: principio, mitad y final.

Principio: Las prioridades de motivación al principio de la instrucción son las actitudes y las necesidades. Para reflexionar sobre las actitudes cabe que se haga la pregunta: “¿Qué puede hacerse para desarrollar una actitud positiva hacia la materia, el maestro y la capacidad del alumno para tener éxito?” (Curwin y Mandler, 2003, p 208). Las necesidades se tienen que entender desde la perspectiva de los alumnos. Es importante preguntarse: “¿De qué sirve aprender esta materia para satisfacer las necesidades del alumno?”.

Mitad: Las prioridades de motivación a la mitad de la instrucción son la estimulación y el afecto. Es importante cuestionarse sobre la estimulación: “¿Qué

puede hacerse para estimular continuamente a quienes aprenden?”. Sobre el afecto hay que entenderlo de qué manera la clase les gusta a los jóvenes.

Final: Las prioridades de motivación al final de la instrucción son la capacidad y el refuerzo. Capacidad: ¿Qué puede hacerse para ayudar al alumno a lograr un nivel satisfactorio de capacidad en la materia, y cómo reconocerá el alumno esta capacidad? Refuerzo: ¿Cómo se puede reforzar al alumno para que desee seguir aprendiendo?

Woldkwski (1980) explica que es importante la motivación programada, planeada y sistemática. No se puede estar esperando que eso ocurra al azar ni que dependa sólo de los alumnos.

Curwin y Mandler (2003) exponen también trece estrategias para motivar a los alumnos basandose en los estudios hechos por Borger, Carroll y Schiller quienes hacen uso de la teoría de la atribución. Hablan de tres facetas para definir la motivación: concepto de uno mismo, motivación para obtener logros y locus de control. Ellos proponen trece estrategias de las cuales se expondran tal cual sólo siete, por considerarse las más interesantes. Estas son:

1. Incrementar la respuesta de los alumnos. Hacer más preguntas de bajo riesgo y de respuestas abiertas.
2. Vigilar el comportamiento como maestro y cuidar que los alumnos con menor habilidad tengan la misma oportunidad de responder.
3. Alentar a los alumnos a que terminen los proyectos.
4. Alimentar el entusiasmo ante las ideas nuevas.
5. Incorporar la auto - evaluación de los alumnos en su sistema de evaluación.
6. Hacer que los alumnos participen más en la programación del aprendizaje en el aula.
7. Que el maestro muestre que se esperan grandes cosas de sus alumnos.

Curwin y Mandler (2003) proponen que el buen ambiente en el aula ayuda al aprendizaje y a la disciplina. Por lo tanto hay que fomentarlo. Ellos mencionan nueve características de un aula de clases saludable:

1. Se establece confianza. Siente el alumno seguridad.
2. El alumno ve beneficios de lo que va aprendiendo.
3. Es capaz de elegir lo que le ayuda a crecer.
4. Capacidad de evaluarse. Que el maestro evalúe y el alumno también.
5. No solo se aprenden datos, sino también el sentido y los usos.
6. Se concibe el aprendizaje como algo significativo.
7. El aprendizaje es enriquecedor, con complicaciones reales pero disfrutable.
8. El aprendizaje va orientado a los procesos y a las personas más que a los productos y materias.
9. Incorpora el conocimiento y el sentimiento en el aprendizaje.

Hay que darse cuenta que es difícil poner todo esto en práctica. Hay que estudiarse el contexto que rodea un salón de clases. Pensar en lo que espera el colegio y los padres de familia. No es tan sencillo cambiar el sistema de aprendizaje pero es algo que siempre se tiene que tomar en cuenta para poder mantener el interés de los alumnos en lo que aprende y así se consiga una disciplina eficaz.

5. La Sanción o el Castigo.

Plaza del Rio (1996) habla de castigo y explica que siempre se ha relacionado al castigo con la disciplina. Por eso es importante tener una idea de las distintas concepciones de castigo aunque son pocos los estudios que se tienen de ellos.

La primera concepción que expone es la de C. Gotzens (1986) psicóloga conductista. Ella expone que hay castigos físicos y espirituales y lo importante es

cuál escoger de acuerdo al fin que se busca. Ella también menciona lo que piensa Mowrer (1960) sobre el castigo, para completar su definición, este autor habla del castigo como el aumento súbito y doloroso de una estimulación inmediatamente posterior a un acto.

Redl (1980) dice que el castigo es, un intento deliberado de influir sobre el comportamiento de una persona por medio de una experiencia desagradable. Curwin y Mendler (1983) afirman que el castigo es, el intento que tiene la autoridad de cambiar la conducta de los demás por algo adverso. En este concepto lo interesante es que ocupan el término autoridad.

Para J. Luis Pinillos (1975) el castigo es, toda estimulación desagradable encaminada a cambiar el comportamiento de una persona hacia una manera de ser deseable. Elaine Blechman (1990) dice que el castigo más bien estimula lo más negativo del niño que la verdadera corrección, si ayuda es por breve tiempo.

Para Plaza del Rio (1996) no hay un consenso para decir que el castigo es eficaz en la educación. Todavía hay mucha confusión sobre este tema entre psicólogos y educadores. Eliminar el castigo de los centros escolares también es muy poco realista. Resulta interesante la siguiente idea sobre el castigo:

“El castigo raramente es un método efectivo para cambiar la conducta de una persona. Puede serlo si va unido a un mensaje de cariño y respeto que le llegue al niño. Todo castigo disminuye la autoestima en los alumnos.” (Francisco del Rio, 1996, p 32).

Explica este autor, arriba citado, que cuando el castigo se da lo que debe quedar absolutamente claro es que se castiga no a la persona si no el comportamiento. ¿Cómo hacer esto? No se sabe pues el autor no lo menciona Pero si sería

interesante detenerse a pensar en eso cuando se estudian estrategias de comportamiento en el aula de clases.

6. La disciplina en el aula de clases:

D. Fontana (1986), expone ciertas estrategias que resultan para mantener y propiciar un comportamiento disciplinado en el aula. Sobre todo, son estrategias recomendadas al docente en concreto para que gobierne mejor a los estudiantes en el aula. No se expondrán todas las estrategias que propone sino sólo aquellas que el investigador cree que se pueden poner en práctica en su lugar de trabajo:

1. Puntualidad: Según Fontana (1986), muchos problemas de control surgen porque no se comienza ni termina una clase puntualmente. Pues este detalle que puede parecer sin mucha relevancia crea una sensación de desorden que repercute en el aprendizaje y el orden en la clase. Por lo tanto un docente tiene que cuidar de llegar puntualmente al aula y comenzar la clase y además terminar la clase con puntualidad.
2. Buena preparación: Aquí el autor se refiere no sólo a la preparación de la clase, que es esencial, sino también de los materiales que se van a emplear para el desarrollo de la clase. Se esta de acuerdo con el autor en qué es una pérdida de tiempo cuando los materiales de clase no están listos. Algunas veces esto es fuente de disturbios. Por eso mismo se sugiere ser precavido en el aula de clases y tener además de la clase bien preparada, los materiales disponibles.
3. Insistir en la colaboración de toda la clase: Además de comenzar la clase rápidamente, se recomienda pedir colaboración a los alumnos sobre todo cuando se escuche que algunos siguen conversando entre ellos. Para que pongan atención se les debería llamar al orden haciéndoles ver, que se va a

iniciar la clase y que se necesita de silencio para empezar. A veces resulta que se llame a unos por sus nombres cuando están hablando.

4. Mantenerse alerta ante las incidencias de la clase: Algunos docentes caminan por el aula y se dan cuenta de lo que sucede con sólo eso. El docente debería practicar esa estrategia para observar con detenimiento por donde están ubicados los focos de indisciplina. Esta manera de percibir lo que está sucediendo en cada rincón del aula es algo que se logra con la práctica.
5. Distribución justa y equitativa de la atención del profesor: Un análisis de la interacción en la clase revela que muchos docentes concentran su atención a ciertos alumnos o grupos de alumnos. Esto crea un ambiente negativo entre los estudiantes.
6. Mantener las notas al día: Los alumnos necesitan tener sus calificaciones al día para saber cómo van en las materias y además caer en la cuenta de cómo va su proceso de aprendizaje. El no saber sus calificaciones crea mucha inseguridad en los alumnos. Tanto que el ambiente de confianza se va perdiendo. Además de la idea de respeto que se tiene al docente. Se le evalúa como irresponsable.
7. Delegación en la medida de lo posible de las tareas rutinarias de la clase a los alumnos: Fontana (1986) afirma que existen alumnos que les gusta tener funciones concretas en el aula. Eso ayuda a comprometer a los alumnos con el desarrollo de la clase. Algunos alumnos pueden encargarse de algunos aspectos rutinarios de la clase mientras el docente se ocupa de otras cosas. Para poner un ejemplo: que dos alumnos se encarguen de distribuir el material mientras el docente anota en pizarrón la agenda del día.

8. Atención a los problemas del alumno: No hay nada más frustrante para un alumno que llamar la atención del profesor vanamente. Detrás de cada comportamiento exagerado de algunos estudiantes puede haber una llamada de atención a un problema que todavía no se comparte. Los docentes deberían estar atentos y no esperar a que los alumnos manifiesten sus problemas en manera indisciplinada.

Como se afirmó anteriormente, al empezar este apartado, estas son algunas de las estrategias que expone Fontana (1986), sobre cómo gobernar eficazmente el salón de clases. Se sabe que estas estrategias son conocidas pero también esta la prudencia y habilidad de todo docente para aplicarlas según la institución en dónde trabaje y además dependiendo del estilo de grupo con el que le toca laborar.

CAPÍTULO III: EL MÉTODO.

En este capítulo se pasará a exponer el método que se utilizó para el desarrollo de este trabajo de investigación. El marco teórico anterior pretendía, de alguna manera, exponer el contexto en el que hay que ver la disciplina. Ahora se expondrá el método para aclarar el procedimiento de la investigación y las herramientas que se usaron para hacerla.

El método de investigación que se utilizó es el método cualitativo, pues este permite que se efectue la indagación en forma natural sin necesidad de hacer nada artificialmente. Para la investigación era importante que se desarrollara en un aula de clases en donde también se dieran las circunstancias que se pretendían modificar a lo largo de la investigación.

Los materiales que se recolectaron fueron: registros y diarios del profesor, y observación externa, todo esto para tratar de ver cuales son los factores que influyen tanto en la disciplina como en la indisciplina en el salón de clases.

Las actividades propuestas se desarrollaron en una hora clase semanal con un grupo de primero de bachillerato, conformado en su mayoría por jóvenes entre los 16 y 18 años; seis varones y dieinueve muchachas. Se dieron las condiciones para trabajar con cierta libertad en el grupo de tal manera que se pudo implementar un programa de clases lo suficientemente flexible para adaptarse al grupo.

Esta investigación lleva por objetivo indagar sobre la disciplina en la educación. El objetivo que va a guiarla es el interés por descubrir:

“Los factores relacionados con la disciplina y la indisciplina en un curso de educación en la fe.”

Las preguntas que derivarían de este objetivo serían las siguientes:

- ✓ ¿Qué actividades contribuyen al autocontrol de los alumnos?

- ✓ ¿Cómo se fomenta una participación en los alumnos?
- ✓ ¿Qué factores intervienen en la disciplina del aula?
- ✓ ¿Qué factores provocan la indisciplina?

1. La Investigación Cualitativa.

El tipo de método que se utilizó fue el de la investigación cualitativa. Según Pérez (1994) entre las ventajas de este tipo de investigación se encuentra que se pueden profundizar dinámicas humanas que escapan a lo puramente observable y medible. Además señala aspectos y discrepancias que podrían tener transcendencia. Se orienta a trabajar con aquellas definiciones de lo que es significativo, relevante y consciente.

Se pueden utilizar en varias disciplinas sociolingüísticas, antropológicas y pedagógicas. Ofrece la posibilidad de estudiar lo que caracteriza la organización social y cultural de un grupo, y es adecuada para el análisis de fenómenos complejos (Pérez, 1994).

Este tipo de investigación es la que suele ser más útil para abordar fenómenos educativos. Porque se acerca a los aspectos humanos. Sobre todo recoge las interacciones que existen entre los individuos. Describe las dinámicas internas que hay en los comportamientos de las personas y sus culturas. Además que los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio (Pérez, 1994).

Se ha dicho de ellos que son naturalistas, es decir, que interactúan con los informantes de un modo natural y no intrusivo. Tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. Por lo tanto en la investigación cualitativa, es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Para el investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas,

busca una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas. (Pérez, 1994).

Hay que ser conscientes de que es difícil la investigación educativa. La que ya existe sólo ha sido hecha por persona que no tienen que ver nada con la educación. Muchos profesores no son investigadores y muchos investigadores no son profesores. Pero dentro de las características de la investigación cualitativa se pueden encontrar aspectos que benefician una investigación de educación.

Dentro de los diferentes abordajes que permite la investigación cualitativa, el más apropiado para la presente investigación fue el de la etnografía. Las ventajas de la etnografía se expondrán en el siguiente apartado.

2. La investigación etnográfica.

Según Woods (1989) la etnografía presenta condiciones particularmente favorables para contribuir a zanjar el espacio entre investigador y maestro, entre la investigación educativa y la práctica docente, entre la teoría y la práctica.

El término etnografía viene de la antropología: “El término deriva de la antropología y significa literalmente ‘descripción del modo de vida de una raza o grupo de individuos’. Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa.” (Woods, 1989, p. 18). Además de esto explica Woods que, la etnografía trata de hacer toda la investigación desde dentro del grupo y desde dentro de las perspectivas de los miembros del grupo. Lo que cuenta son sus significados en interpretaciones.

Teniendo lo anterior en cuenta se puede asegurar que es el método idóneo para hacer una buena investigación educativa. Pues se necesitan de las cualidades que

tiene la etnografía para profundizar en las problemáticas que tiene la educación en el campo humano y social.

2.1. Ventajas de la etnografía.

Para la investigación educativa la etnografía ofrece muchas ventajas que ya se empezó a tratar en el apartado anterior. Y lo que facilita el utilizar esta técnica son los distintos paralelismos que existen entre la etnografía y la enseñanza.

Según Woods (1989), ambas conciernen al hecho de “contar una historia”. Ambas investigan, preparan sus respectivos terrenos, analizan y organizan. “la etnografía lo mismo que la enseñanza, es una mezcla de arte y de ciencia.” (Woods, 1989, p. 20). Hacen uso de la narración y la descripción como instrumentos para exponer sus conclusiones.

El etnógrafo tiene que sacar habilidades de novelista y de periodista. Estas habilidades también son necesarias para la investigación educativa. Pues el describir de la manera más detallada posible ayuda a hacer un análisis más profundo de ciertas dinámicas humanas.

El enfoque etnográfico arroja resultados novedosos, imposibles de obtener de otra manera. Pues profundiza en capas de significación que permanecen ocultas a la observación superficial y que a menudo son diferentes de lo que se supone que son. Además los maestros pueden utilizar técnicas etnográficas para evaluar su trabajo, en la motivación y el aprendizaje de los alumnos o en su propia carrera y desarrollo. El investigador es el principal objeto de investigación.

3. Método Investigación-acción.

En la presente investigación se utilizó además el enfoque de la investigación-acción. Pues como se abordó el tema de la disciplina se buscó además de investigar ese fenómeno de actuar en un grupo en concreto para observar y analizar los factores que intervienen en la disciplina o indisciplina.

Para lo anterior ayuda la “investigación – acción”, la cual se define de la siguiente manera:

“la investigación–acción trata de contribuir tanto a las preocupaciones prácticas de las personas en una situación problemática inmediata como a las metas de la ciencia social por la colaboración conjunta dentro de un marco ético mutuamente aceptable” aquí se ha citado la definición de Rapoport. (Mckernan, 1990, p 24).

Según Mckernan (1990) el fundamento de la investigación-acción descansa sobre tres pilares:

- Primero: que los participantes que experimentan el problema son los que mejor estudian e investigan los entornos naturalistas;
- Segundo: que la conducta está muy influida por el entorno naturalista en el que se produce,
- En tercer lugar, que las metodologías cualitativas son quizás las más adecuadas para investigar los entornos naturalistas.

Según Elliot J (1994) las características de la Investigación-acción en la escuela son las siguientes:

La investigación-acción en las escuelas analizan las acciones humanas y las situaciones sociales experimentadas por los profesores como:

- ✓ Inaceptables en algunos aspectos (problemáticas);
- ✓ Susceptibles de cambio (contingentes);
- ✓ Que requieren una respuesta práctica (prescriptiva).

En este sentido la investigación que se hizo buscó cambiar algo en concreto con el grupo que se trabajó.

El propósito de la investigación acción consiste en que el profesor profundice en la comprensión de su problema.

Este enfoque adopta una postura teórica según la cual la acción emprendida para cambiar la situación se suspende temporalmente hasta entender a profundidad la cuestión y precisar lo que va pasando.

Al explicar lo que sucede se construye un guión sobre el hecho en cuestión.

La investigación-acción interpreta “lo que ocurre” desde el punto de vista de quienes actúan e interactúan en la situación problema.

Como este enfoque considera la situación desde el punto de vista de los participantes, describirá y explicará “lo que sucede” con el mismo lenguaje utilizado por ellos, el lenguaje del sentido común.

La investigación-acción abre un diálogo entre los que intervienen y contemplan el problema que se está dando.

Lo importante es que el diálogo permita un flujo de información entre el investigador y los participantes. (Elliot, 1994).

Este enfoque sirvió para la investigación que se hizo. Porque buscaba no sólo diagnosticar el fenómeno de la disciplina en un grupo en concreto sino ver las maneras en que se podía influir positivamente en el grupo.

4. Descripción del grupo.

El trabajo de investigación se llevó a cabo en un instituto privado (por cuestiones de confidencialidad se omite el nombre) llevado por un grupo de religiosas. Tiene aproximadamente 800 alumnos entre niñas y niños. Con niveles escolares que van desde pre-escolar, hasta preparatoria. El trabajo se hizo con un grupo de segundo año de preparatoria.

El segundo año es un grupo pequeño de 25 estudiantes 19 muchachas y 6 varones. En edades entre los 16 y 18 años. El que fuera un grupo pequeño y que la mayoría fueran niñas propició el que las actividades se desarrollaran con cierta facilidad. Además ayudó a precisar cuales factores intervenían en los problemas disciplinarios de salón de clases.

Los alumnos pertenecen a una clase económica media. Con algunas comodidades pero no con todas. Sus inquietudes son, sobre todo, estudiar para tener una profesión y poder defenderse en la vida. Sus aspiraciones van también buscando mejorar su nivel de vida. Que no es malo pero sienten que tienen que superar el que ya han logrado.

Entre las razones de por qué se escogió este grupo se destacan tres:

1. Es un grupo pequeño, lo cual ayuda trabajar mejor con él y además se pueden hacer con mayor facilidad las observaciones, que con un grupo grande.
2. Es un grupo que está en medio de la preparatoria, pues no están en la transición de secundaria al bachillerato, como los de primer año de preparatoria, ni por terminar su preparatoria y de camino a la universidad como

los de tercer año. Eso permite encontrarse con un grupo concentrado en su etapa de formación.

3. Además estos jóvenes tenían la ventaja de no ser ni tan indisciplinados, ni tampoco bien portados. Eso ayudó a que la observación sea con un grupo que no tiene problemas agudos ni tampoco se puede decir que sea un grupo modelo en la disciplina. Se cataloga como un grupo de estudiantes “normales” para su edad.

4.1. La materia que se va a trabajar con el grupo.

La clase en la que se recogieron los datos fue la de “Educación en la fe”. Esta materia es conocida como “Formación cristiana” y trata sobre valores cristianos y de cómo vivirlos. Se buscaba que la materia ayudara a los jóvenes a reflexionar sobre su vida cristiana, que involucra varias áreas de su existencia (la personal-afectiva, la familiar, la comunitaria y la social). Se trabajaron los temas con dinámicas que ayude a reflexionar con cierta profundidad.

4.2. El aula de clases.

El lugar de trabajo es suficientemente amplio. En el salón los alumnos están distribuidos en filas viendo hacia el tablero y el escritorio del profesor. Las paredes suficientemente gruesas para que el ruido de las otras aulas no interfiera en las actividades que se están haciendo.

5. Técnicas para la recolección de información.

En la investigación que se efectuó se usaron las siguientes técnicas para la recolección de material:

5.1. Observación participante:

Es el tipo de observación más importante ya que penetra eficazmente en el campo de estudio. Se describe como una combinación de métodos o más bien un estilo de investigación.

Entre sus ventajas mencionan el uso de una serie de estilos y métodos que ayudan a penetrar en la experiencia de los otros en un grupo o institución. Esto supone un acceso a todas las actividades del grupo que se investiga. Hace posible la observación cercana de las experiencias y procesos mentales propios. Permite que el investigador experimente y observe las normas, valores. Los conflictos y las presiones del grupo.

Si el observador participa y se involucra en el grupo puede reducir la perturbación en el campo que se estudia y estudiar los hechos con mayor naturalidad. El grado de participación puede variar de acuerdo al objetivo de la investigación, el investigador, y la cultura involucrada. Lo importante de este tipo de observación es que propicia que el observador se funda con el escenario que se está estudiando.

Aunque es un método muy ventajoso tiene también algunos peligros entre ellos que los marcos interpretativos desarrollados durante años de actividad docente impongan la modalidad en que percibimos las experiencias ajenas, en lugar de convertirse uno mismo en material de valoración.

Al participar se actúa sobre el medio y al mismo tiempo se recibe la acción del medio. Combinar la profunda implicación personal con el distanciamiento para no caer en “volverse nativo”, identificarse con el grupo y defender sus valores. Tiene que prevalecer el estudio real. Alertarnos sobre nuestros propios puntos de vista.

Lo que ayuda a lo anteriormente expuesto es tomar cuidadosas “notas de campo” y tener una actitud reflexiva capaz de alertarnos acerca de nuestros propios cambios de opinión o puntos de vista (Wood, 1989).

D. Hargreaves agrega entre las ventajas de la participación en la investigación lo siguiente:

“En teoría, permite una entrada fácil en la situación social, al reducir la resistencia de los miembros del grupo; disminuye la extensión de la perturbación que el investigador introduce en la situación “natural”; y permite al investigador experimentar y observar las normas, los valores, los conflictos y las presiones del grupo, que - en un período prolongado – no pueden permanecer siempre ocultas a quien desempeña un papel en el interjuego social del grupo (1967, pag. 193)” (Wood, p. 51, 1989).

En este tipo de observación se utilizó lo siguiente:

5.2. Hojas de registros:

El profesor que hizo la investigación procuró hacer un detallado registro de lo que se hacía en la clase. No sólo describió las actividades que se desarrollaron si no que también procuró describir el comportamiento de los alumnos en la realización de las dinámicas que se realizaron. Hay que tener presente que al trabajar la disciplina de los alumnos las descripciones del comportamiento de los alumnos tiene que ser una parte importante de los registros.

Para elaborar debidamente los registros el observador tiene que hacer antes unas notas de campo, estas son fundamentalmente apuntes realizados durante el día para refrescar la memoria acerca de lo que se desea registrar. El observador tiene que hacer uso de ciertas estrategias para poder llevar acabo sus registros, por

ejemplo: cultivar sistemas personales de taquigrafía (abreviaturas, símbolos, diagramas, etc), tener a mano trozos de papel para tomar notas, recoger notas sistemáticamente. Además se pide que el profesor que va observar tenga la suficiente memoria para poder registrar con mucha precisión lo que acontece en el aula de clases.

Algunos sostienen que la manera de tomar notas es cuestión de gusto personal. Hay unos que dividen una hoja de cuader en dos en una parte toma las notas y en otra las reflexiones, después hace el registro con mayor calma teniendo ese material para hacer un trabajo completo.

El objetivo principal es que el registro quede lo más completo y fidedigno posible de las observaciones de las sesiones de clase pues la investigación depende del vigor y la exactitud del material.

Otra manera de tomar notas sobre lo que se esta observando es hacer uso de un diario que lleve el profesor que observa. Esto se explicará en el apartado siguiente

5.3. Diario del Profesor:

Como explicamos anteriormente, además de una descripción detallada de lo que esté ocurriendo durante el desarrollo de las clases, el profesor puede llevar un diario en el cual exponga sus impresiones sobre lo que cree que está pasando. En este diario se espera que el profesor también manifieste algunos sentimientos que le despiertan los comportamientos de los alumnos. Lo que aporta un diario a la investigación son los sentimientos que se mueven en la relación maestro y alumnos. Esto no puede ser anotado en los registros, ya que estos dan un informe de lo que pasa exteriormente. En cambio los diarios pueden plasmar las vivencias interiores. Que de alguna manera siempre aportan a la investigación una información que siempre tiene que tomarse en cuenta.

5.4. Observación externa:

Fue de gran ayuda la observación de alguien que esté ajeno a lo que se está desarrollando. Pues ayudó a constatar con mayor objetividad cómo se comportaron los alumnos y cómo el profesor estuvo trabajando el problema que se estaba investigando. La observación externa sirvió para dar más elementos de análisis para la investigación y además permitió otra opinión sobre lo que se está trabajando en el aula. Una opinión de alguien totalmente ajeno al grupo. Pero no ajeno a la institución pues quien hizo la observación laboró en ella.

6. Plan de análisis.

Ayudó para el análisis lo que propone Wittrock:

“El informe de una investigación de campo contiene afirmaciones empíricas de diverso alcance y distinto nivel de inferencia. Una tarea básica del análisis de datos es generar estas afirmaciones en gran medida a través de la inducción. Esto se efectúa examinando el corpus de datos, o sea, revisando todo el conjunto de notas de campo, notas o grabaciones magnetofónicas de entrevistas, documentos del contexto y grabaciones audiovisuales” (1998, p. 262).

Primero se hizo una revisión de todo el cuerpo de datos recolectados. Los registros, diarios del profesor, y la observación externa. La revisión consistió en una lectura a grandes rasgos para poder hacer unas afirmaciones que ayudaron a ordenar los datos recabados y tener una familiaridad con los datos para hacer mejor el análisis. Una vez hechas las afirmaciones se buscó cuál de ellas se fueron constatando más con los datos.

También ayudó, mientras se revisó el corpus de datos, fijarse en aquellas afirmaciones que no son confirmadas por estos. Pues de alguna manera ayudaron

a la investigación. Estas son llamadas discrepancias por Wittrock (1989). Las discrepancias ayudan a percatarse de las sutilezas particulares que pueden hacer entender mejor la investigación.

Durante la lectura de todo el corpus de datos se pudo indagar si existe algún tipo de concepto que se maneje en los datos recabados. Se estuvo buscando si hubo algo significativo. Como lo explica Hummersley y Atkinsons:

“El primer paso en el proceso de análisis es, pues, una lectura cuidadosa de la información recogida hasta el punto que podamos alcanzar una estrecha familiaridad con ella. En esta fase se deberían usar datos recogidos para, a partir de ellos, extraer cuestiones significativas” (1994, p. 195).

El análisis del material ocupó en un primer momento el método de Bazdresch (2000). Analizando los hechos claves de cada una de las fuentes de datos.

El procedimiento que se utilizó fue el siguiente:

1. Se buscó los hechos claves en las fuentes.
2. Luego se explicó por qué fueron importantes esos hechos.
3. Se siguió con una reflexión analítica. Se trató de explicar a como Bazdresch (2000) lo expone, conforme a dos preguntas: ¿por qué pasó lo que pasó? Y ¿los medios que se utilizaron, fueron, en los hechos los más congruentes con el objetivo que pretendía alcanzar?
4. Seguidamente se hizo un análisis de logros – acciones para saber si se logró lo que en un principio se trató de hacer.
5. Como último paso del análisis basado en Bazdresch (2000) se hizo una interpretación reflexiva acerca de la intervención. Se elaboró un juicio de lo que se pretendía y de lo que se logró.

7. Cronograma de actividades.

Durante un semestre la recolección de datos se hizo de la siguiente manera:

Año escolar 2005 – 2006

Mes de agosto 2005:

Se hizo la preparación del plan de acción. En este mes que se inician las clases se ajustarían ciertos aspectos del plan de acción a la realidad del grupo que se tenía. Esto previendo los cambios de un año escolar a otro.

En el plan de intervención se usó el esquema de M. Bazdresh (2000).

| FECHA | ACTIVIDAD | OBJETIVO | DESARROLL O | RESPONSAB LE |
|-------|-----------|----------|----------------|-----------------|
| | | | | |

Mes de septiembre 2005:

Durante este mes, se tuvo en cuenta que se impartía una clase semanal y se recolectó el material de la siguiente manera:

- ✓ 1 registro por semana = 4 registros al mes.
- ✓ 1 día del diario del profesor por semana = 4 días al mes.
- ✓ 1 observación externa al mes de preferencia en las primeras semanas de clase.

Mes de octubre 2005:

En este mes se siguió el mismo tipo de recolección que el mes anterior, lo único que varió es que no habría observación externa. Se recolectaría el material de la siguiente manera:

- ✓ 1 registro por semana = 4 registros al mes.
- ✓ 1 día del diario del profesor por semana = 4 días al mes.

Mes de noviembre 2005:

Durante este mes se llevó a cabo durante las dos primeras semanas la recolección de material de la siguiente manera:

- ✓ 1 registro por semana = 2 registros en el mes de noviembre.
- ✓ 1 día del diario del profesor por semana = 2 días al mes.
- ✓ 1 observación externa el mes de preferencia en las primeras semanas de clase.

Las últimas dos semanas de noviembre se dedicarían al análisis del material recolectado.

Cuadro del material recolectado por mes

| | Septiembre | Octubre | Noviembre | Total |
|---------------------|-------------------|----------------|------------------|--------------|
| Registros | 4 | 4 | 2 | 10 |
| Diario prof. | 4 | 4 | 2 | 10 |
| Obs. Externa | 1 | | 1 | 2 |
| Total | 9 | 8 | 5 | 22 |

8. Plan de intervención

Objetivos Generales:

1. Que las clases se desarrollen con disciplina.
2. Que los alumnos se entusiasmen tanto con la clase que no les permita hacer tanto desorden.
3. Que el ambiente en el aula sea el propicio para que se desarrolle bien la clase.
4. Que las actividades desarrolladas en las clases despierten el interés de los alumnos y mantengan a los alumnos atentos a la clase.

Medios para conseguir los objetivos:

1. Planificar para cada clase una actividad que implique que los estudiantes estén lo suficientemente ocupados e interesados. Como organizar, cine-foros, juegos que vayan de acuerdo al tema que se esté estudiando, implementar el trabajo cooperativo, etc.
2. Repartir responsabilidades a los alumnos en la clase. Para que puedan irse sintiendo corresponsables con el profesor del desarrollo de la materia.
3. Organizar juntos con los alumnos en las primeras clases una pequeña y sencilla normativa que permita a los alumnos poderse controlar y mantener la disciplina.
4. Junto con las normas de la clase. Decidir con los alumnos las sanciones que se van a tomar para que se sepa desde el inicio las reglas que van a regir en las clases.
5. Planificar una evaluación mensual de cómo se van cumpliendo las normas establecidas desde un inicio.
6. Que el profesor haga respetar la normativa y aplique las sanciones igualmente para todos.

Este plan de análisis y de intervención quiere mantener la flexibilidad necesaria para que se adapte a las circunstancias del grupo en donde se va hacer el estudio. El investigador considera de importancia que el análisis vaya logrando recoger todo lo que va ocurriendo en el aula en lo que se refiere a los factores que puedan estar produciendo la disciplina e indisciplina.

La importancia del plan no va en vista de que el investigador vaya consiguiendo el plan mismo sino que este le sirva para poder indagar sobre lo que importa al objetivo de la investigación. Por lo tanto puede ser que en todo el desarrollo de la investigación se pueda cambiar algo del plan.

En el siguiente capítulo el que hace el presente trabajo maneja los datos recabados para hacer el análisis pertinente que le permitan hacer algunas

afirmaciones sobre los factores que están interviniendo en la construcción de una disciplina y cómo también existen circunstancias que se van dando en el aula que no contribuyen a un orden y autocontrol de los alumnos.

Para esto se recogieron los datos que se recolectaron en los registros y diarios del docente que está llevando a cabo su plan de intervención. Tratando de llevar adelante su plan de análisis fue haciendo códigos que le permitiera ir elaborando sus propias afirmaciones, que nacían de las constantes que iba observando en cada uno de sus registros. El resultado de este proceso está en todo el análisis que se puede constatar en el siguiente capítulo.

CAPITULO IV: ANALISIS DE DATOS

En este capítulo el autor hace un recuento de los hallazgos encontrados en su investigación. Cada uno de estos puntos descubiertos son los factores que ayudan a fomentar la disciplina y la indisciplina. Los aspectos que se analizan en este trabajo están presentes en el aula, otros el mismo maestro busca producirlos con actividades programadas por él mismo o son provocados por agentes externos a la clase pero que están actuando a favor o en contra de la disciplina.

Este análisis no busca un modelo de comportamiento ideal en el aula. Sólo trata de recoger los datos que favorezcan entender el fenómeno de la disciplina desde la perspectiva de la actuación de los diferentes factores que influyen en ella.

A continuación empezamos el análisis con uno de los elementos, que según el autor tiene mucha relevancia en lo que toca al comportamiento de los estudiantes.

1. Ambiente en la clase

Cuando se trata este tema de la ambientación de la clase es algo que va más allá de una ecología del aula, que de alguna manera si influye en el comportamiento de los estudiantes para algunos teóricos. Este apartado se refiere a todo aquello que mejora las relaciones entre el maestro y el alumno, ya que si estas relaciones están bien esto repercute positivamente sobre la disciplina.

1.1. Las actividades vivenciales generan un ambiente de orden y disciplina.

La comodidad y la seguridad son factores asociados a la disciplina. Las actividades vivenciales, cuando son convenientemente conducidas permiten que los alumnos se sientan a gusto y que se genere un clima de confianza. Aquí se describe cómo influye la actividad vivencial para que una clase se desarrolle adecuadamente el que el alumno esté bien en el aula, le interese el tema que se esta discutiendo y se sienta libre para poder opinar sobre el mismo cuando quiera

participar. Que el alumno se sienta relajado contribuye positivamente a que esto se vaya dando. Por ejemplo en un ejercicio de oración que el maestro hizo en una de las clases les pidió que se pusieran cómodos, como ellos quisieran:

“Les pedí que se sentaran en el suelo y que se abrieran para poder quedar todos en círculo. Les pedí que tuvieran su cuaderno cerca. Mientras terminaban de entrar los que habían quedado retrasados les iba entregando una hoja con la oración del Salmo 23: “El buen pastor”.

Se iban sentando unos en el suelo. Otros se acostaban en el suelo. Otros se ponían boca abajo con la cara apoyada sobre sus manos. Unos de los que se acostaban reclinaban sus cabezas en el abdomen de otros como en una almohada.

Se miraban relajados. Unos hablaban entre ellos se escuchaba un rumor.

Les dije que haríamos una práctica de oración y concentración. Que tenían que sentarse o acostarse en una posición relajada. Lo fueron haciendo.”(R. 3, P. 3).

Resultó que se relajaron bastante probablemente porque no sentían que se les estuviera evaluando su manera de estar en el aula.

El docente no censuró su manera de acomodarse por eso, como se demuestra en el ejemplo anterior, algunos estaban recostados sobre el abdomen del compañero pero eso no interfería en la actividad. No hubo un ambiente en donde se sintieran vigilados.

La actividad que se llevó a cabo cumplió con el objetivo en un ámbito en donde, había un cierto orden, los alumnos estaban sentados como ellos querían, el maestro no estaba fiscalizando mucho, se les pidió que cerraran sus ojos y que escucharan la música relajante que estaba puesta.

Es cierto que la concentración no es inmediata pero la mayoría hacía el esfuerzo. A veces abrían los ojos, pero hasta cierto punto esto podría ser normal pues estaban practicando algo a lo que ellos no están acostumbrados.

Durante toda la actividad hubo silencio pues se prestaba para eso. Los alumnos se mostraban interesados y siguieron las indicaciones del maestro. Así lo demuestran algunas preguntas que les hizo después de terminar el ejercicio:

“P: ¿Quiénes siguieron mis indicaciones?

Casi todos levantaron las manos. Uno de los alumnos dijo que al comienzo le costaba pero que poco a poco lo fue haciendo.” (R 3, p. 11)

Eso de que “poco a poco lo fue haciendo” demuestra que los alumnos se interesaron por el ejercicio. Había receptividad en la mayoría. El maestro les dijo que tomaran la oración del buen pastor para que lo rezaran juntos.

“Terminada la oración. Le dije que se fueran levantando. Que no perdieran ni la oración del Buen Pastor, ni el papel donde escribieron sus sentimientos.

Se fueron levantando. Algunos se quedaron en el suelo. Que se sentían bien y no querían ir a la siguiente clase. Los fui levantando para que no llegaran tarde. La mayoría ya había salido. Poco a poco se levantaron y se fueron.”(R. 3, P. 11)

El ambiente y la actividad propiciaron el que los alumnos compartieran cosas íntimas:

“Una niña, Mariana, compartió con lágrimas en los ojos lo que experimentó. Que se sintió bien haciendo el ejercicio pero que extrañaba a esta amiga porque tiene tiempo sin verla. En ese momento en que compartió casi todos guardaron silencio. Daniela también quiso compartir lo que había escrito. Mientras leía se le quebraba la voz y sus ojos se humedecieron con lágrimas. Se sintió algo triste porque este amigo se había alejado de ella y se habían peleado. También hubo mucho silencio.” (R. 3, P. 11-12)

Los alumnos no comparten sus sentimientos normalmente y cuando lo hacen hay un sentido de respeto y una actitud de escucha en todos. No es algo artificial sino la comunicación de lo que les está pasando en sus vidas. Las vivencias que expresan se escuchan de otra manera, hay silencio, respeto y el comportamiento de los jóvenes es diferente.

Además de lograrse el objetivo de esta actividad que era enseñar a los jóvenes una manera de hacer oración también se consiguió sensibilizarlos a las experiencias de los demás. Tener actitud de escucha es algo que también se alcanzó con este ejercicio. La disciplina no fue impuesta. La actividad misma generó disciplina y un ambiente distendido.

En el siguiente apartado se explica cómo una actividad que apela a los sentimientos puede ayudar al autocontrol en la clase. De alguna manera este apartado en el que acabamos de analizar la influencia de una actividad vivencial en la actitud de la disciplina de los alumnos es algo que tiene relación con lo que se explicará en la siguiente parte.

1.2. Cuando se inicia una actividad en la clase, apelar a los sentimientos y experiencias de vida genera un mayor autocontrol.

El maestro hace una introducción a la clase apelando a las experiencias personales y la actividad en clase se desarrolla con mayor fluidez. Los alumnos participan y se crea un ambiente positivo y relajado para poder expresar los sentimientos. Se puede observar en el siguiente ejemplo:

“P: Entonces vamos a conversar un poco sobre la confianza.

P: En mi país Nicaragua a los amigos de confianza le llamamos: ‘Compas’, ‘Brothers’. Y hubo un tiempo en que los llamamos, ‘Yuntas’, Ustedes conocen las yuntas de Bueyes. Unos se vieron entre ellos y se ponían a reír. Otros repetían las palabras que iba diciendo. Otros preguntaron que era eso de ‘Yuntas’. Les explique:

P: Se le dice ‘Yunta’, en el campo a dos Bueyes que jalan o el arado o una carreta...” (R. 3, p. 4).

El maestro está haciendo referencia de una experiencia personal y esto se lo comunica a los alumnos de tal manera que hay un contacto con ellos desde algo

vivencial. El maestro busca que los estudiantes digan algo y para eso les hace una pregunta:

“P: En El Salvador, a los amigos íntimos se les llama Cheros. Y en Guatemala se les dice: ‘Cuates’. Aquí ¿Cómo se les llama a estos amigos íntimos?

A: Se les dice: ‘Carnal’ , ‘Cuates’.

Dijeron otras palabras pero no se les entendía mucho.” (R. 3, p.4).

Se observa en el ejemplo anterior cómo los alumnos responden a la pregunta del maestro porque han hecho vínculo con el tema. El crear este contacto con un tema que va dirigido a sus experiencias y sentimientos no le da lugar al alumno a que se desvíe del tema y mantenga el autocontrol. En esta parte de la actividad se puede observar que el maestro parte de algo que los alumnos saben. Que es de su manejo cotidiano.

El maestro sigue introduciendo la actividad para comenzarla una vez que los alumnos caen en la cuenta de lo que se quiere hablar, para esto el maestro les hace una analogía:

“P: Pues a Dios en la antigüedad se le designaba con una palabra que simboliza la confianza y la cercanía. Esa palabra es ‘Pastor’. Quizás esa imagen del pastor no nos dice nada pues es algo propio de zonas rurales y además tenía significado en los tiempos antiguos de Israel. Hoy lo más cercano a pastor en el sentido que le daban en ese tiempo, es decir: ‘Cuate’, ‘carnal’, etc. Dios es el buen Pastor, el Carnal, el Cuate, el Chero, mi amigo íntimo.” (R. 3, p. 5).

La analogía que hace el maestro ayuda a que esa experiencia que tienen los alumnos de amistades íntimas se vaya relacionando con la experiencia de Dios.

La experiencia de un Dios amigo, un Dios cercano y un Dios pastor:

“Todos tenemos a una o dos personas que llamamos nuestro amigo o amiga íntimo. Pues ahora vamos a recordar un amigo o amiga, íntimo o íntima, y vamos a hacer una oración que yo les voy a ir dirigiendo...” (R. 3, p. 5).

Los alumnos han participado de la experiencia de tener un amigo cercano por lo cual se les habla de algo agradable que ellos han vivido con este amigo o amiga. Esto los vincula afectivamente al tema. Concentra de alguna manera su atención y no da lugar a que se arme una indisciplina. El vincular de alguna manera al alumno con el tema que se ve en clase puede ser un factor que contribuye positivamente a mantener la disciplina en el aula.

En otra clase donde hubo una exposición una de las alumnas también alude a los sentimientos y vivencias de sus compañeros para poder llamarle la atención, era una clase sobre el aborto:

“Paty interrumpió poniendo pausa al aparato para seguir exhortando a sus compañeros y compañeras les preguntó: ¿ustedes qué hacían cuando eran niños?, ¿Qué les gustaba hacer? Los alumnos comenzaron a responder:

A: Nos gustaba, jugar, ver tele.

Otros decían:

A: Salir, jugar con muñecas.

Paty les dijo: Así como a ustedes les gustaba hacer esas cosas, a estos niños que vamos a ver en este momento se les quitó ese derecho. Se les quitó la oportunidad de jugar, de ver tele de ser felices.” (R. 6, p 6).

La alumna también recurre, para captar la atención de sus compañeros, el que recuerden sus experiencias de lo que hacían cuando eran niños. Ella de alguna manera hace el contacto con los sentimientos, y los recuerdos de sus vivencias con los estudiantes. Esto no da lugar a indisciplinas y a que los alumnos comiencen a hacer otras cosas que no tengan que ver con la materia. Los resultados son:

“Los alumnos estaban bastante atentos a lo que Paty decía con mucha seguridad y con voz fuerte.” (R. 6, p. 6)

Se comprueba con esto que están conectados con lo que Paty está hablando pues ella hace alusión a los sentimientos a las experiencias que cada uno tiene de su niñez y por lo tanto los alumnos saben de lo que ella habla. A medida que ella

continúa exponiendo unas imágenes sobre el aborto, sigue recurriendo a esa referencia personal de sus compañeros:

A: Tú tienes sueños en la vida a estos niños se les quitó la oportunidad de soñar. Imagínate que hubieras sido tu uno de ellos. A ellos se les negó la oportunidad de ser felices” (R. 6. p.7).

Mientras la alumna seguía haciendo esas alusiones personales ellos seguían atentos, tomaban notas en sus cuadernos. Lo cual dejaba ver que estaban involucrados en la exposición. Con esto se muestra que apelar a las emociones y a las experiencias de los participantes genera mayor autocontrol en los alumnos. Provoca cierto interés en los estudiantes que les permite poner atención a lo que se expone.

Era evidente en este grupo de estudiantes que cuando sus sentimientos y experiencias se tenían en cuenta en la clase ayudaba a una mayor atención a lo que se estaba impartiendo, también ayudaba el lugar mismo en el cual se compartía, se refiere al orden específico de un aula de clases. Esto se desarrollará seguidamente.

1.3. Los alumnos reaccionan positivamente en un aula arreglada y con todo lo necesario para una actividad.

Algunas clases resultan mejor en los salones que tienen todo lo necesario para alguna actividad. Resultan mejor en el sentido de que la clase se desarrolla con más orden y disciplina. No se interrumpen por algún material que haga falta en determinado momento o por la falta de espacio suficiente para desarrollar alguna dinámica. Por eso el maestro busca un salón que tenga las condiciones apropiadas para lo que quiere hacer en la clase:

“Atravesamos los pasillos. Llegando al salón múltiple ya estaba todo ordenado para no atrasarme tenía los materiales dispuestos: CD player, música, fotocopias de la oración del salmo 23” (R. 3, p. 3).

Un salón apropiado posibilita a que los alumnos se sientan a gusto en la clase. Sobre todo en actividades en las que se hace necesario que el alumno tenga su propio espacio para relajarse y acomodarse como le plazca:

“Les pedí que se sentaran en el suelo y que hicieran un círculo. Les pedí que tuvieran su cuaderno cerca.... Se iban sentando unos en el suelo. Otros se ponían boca abajo con la cara apoyada sobre sus manos” (R. 3, p. 3).

Con lo expuesto se muestra cómo aspectos tan elementales como un aula ordenada y con los materiales necesarios para determinada actividad generan en los alumnos una mejor actitud ante la tarea. En el caso expuesto arriba se nota en los alumnos una actitud diferente al entrar al salón y disponerse a escuchar las indicaciones del maestro. Actitud distinta que se experimenta en los salones en una clase normal pues en esos casos el alumno se presenta en un primer momento indiferente a cualquier actividad que se haga en las clases.

Otro factor que contribuye a un mayor autocontrol en los alumnos es lo que voy explicar en el siguiente apartado. A veces el alumno necesita un momento para relajarse en los cambios de clases. Esto les ayuda a desconectarse de la clase que acaban de tomar y prepararse para la que van a empezar.

1.4. Los alumnos requieren un lapso de mínimo cinco minutos para regular su comportamiento.

Normalmente los estudiantes en un cambio de clase quedan un poco conectados a las actividades anteriores así que conviene para empezar otra clase dar un lapso de unos cinco minutos para que el estudiante se pueda desconectar de una materia y prepararse para la otra que sigue.

Si ese tiempo no se les otorga a los estudiantes se quedan inquietos haciendo el desarrollo de la clase más difícil. Como le sucede al profesor cada vez que llega al salón. Nunca los ha encontrado a todos sentados esperando a que comience la clase:

“Cuando entré al aula de clases algunos alumnos estaban todavía guardando el material de la clase anterior. Otros especialmente los que estaban sentados en la parte de atrás estaban conversando entre ellos. Pude notar que algunas filas no estaban rectas estaban medio hechas daba la impresión que se habían reunidos en grupos.” (R 1, p. 1).

A veces los alumnos quedan comentando sobre la clase o solamente se ponen a hablar de otras cosas que no tienen ninguna relación con las materias vistas:

“Seguí caminando y llegué hasta la parte de atrás para escuchar de qué estaban hablando. Noté que estaban comentando lo de la clase anterior” (R 1, p.1).

Algunos jóvenes buscan poder hacer cosas que se les dificulta cuando están en clase. Quizas para encontrar un momento de relajación entre clase y clase. Una de las maneras de conseguir esto es o buscando ir al baño o ir a dar un mensaje a alguien en ese momento que se va a cambiar de clase. El permiso se lo piden al profesor entrante o al que está saliendo:

“Estaba esperando a que abrieran la puerta. No escuchaba mucho ruido adentro del aula. Algunos alumnos de la sección contigua estaban cerca conversando con la hermana y un profesor. Se abrió la puerta. Una alumna salió y me preguntó:
A: ¿Puedo ir al baño?” (R. 2, p.1).

Otras veces el salón queda con los pupitres desordenados y los alumnos no se preocupan por ordenarlos adecuadamente una vez terminada la clase. Esto depende de las dinámicas que han tenido en el salón. Algunos se demoran en volverse a ordenar para empezar la nueva materia. Sucede a veces que en la

clase anterior han quedado algunos alumnos trabajando afuera del aula y tardan para entrar eso atrasa aún más el inicio de clase.

“Cuando entré al aula estaban todos los estudiantes ordenados en círculo. Los varones estaban afuera ayudando a la hermana a ordenar unos estantes. Una de las alumnas me dijo:

A: Los varones están afuera ayudándole a la hermana Tere.

Les dije que nos íbamos a mover para ir al Salón grande de prepa. Una de las alumnas me preguntó si íbamos a ver otra película. Le dije que no.” (R. 3, p. 1).

Por esta misma razón los alumnos necesitan unos minutos para autocontrolarse y distensionarse. Pues resulta necesario poder recibir las clases con calma. Una vez pasado ese tiempo los alumnos vuelven a sus labores con mayor tranquilidad. Es un momento para que hablen, se cambien de lugares, se pongan de pie si han estado sentados por mucho tiempo y para que puedan despejarse si han tenido una clase pesada.

1.4.1. En qué se ocupan los cinco minutos iniciales.

El maestro ocupa ese tiempo para interactuar con los alumnos que repercute en mejorar las relaciones maestro – alumno y además a que se de un buen ambiente en clase:

“Algunos todavía no se movían de sus lugares. Otros empezaban a salir del aula. Yo todavía seguía adelante. Cerca del escritorio diciendo que salieran. Mientras hacía eso una alumna me dijo:

A: Maestro gracias a usted me gané dos puntos en ingles.

P: ¿Por qué?

A: Pues estábamos haciendo una dinámica en la cual teníamos que escribir el nombre de alguien conocido. Y si alguno del aula adivinaba ganaba un punto y si no el que ponía el nombre ganaba dos puntos. Yo lo puse a usted y nadie adivinó. Me puse a reír. Ella también se sonrió junto con las compañeras que estaban a su lado escuchando mientras me contaban. Salieron con sus cuadernos.” (R. 2, p. 2).

Esta especie de interacción maestro – alumno ayuda a que se abran relaciones mutuas y que de una manera espontanea se conozcan un poco mas superando solo la relación que se pueden establecer en las clases.

Este tiempo aunque sea pequeño se aprovecha para que los alumnos hagan un corte aunque sea breve. También ayuda a que cada uno vaya poniéndose en el contexto de la clase, sacar el material de trabajo, recordar lo que se vio en la clase anterior, sacar las tareas que se dejó la semana pasada, aclarar dudas que se tienen sobre la clase o sobre otros asuntos que buscan organizar alguna actividad pendiente.

El maestro por esto mismo utiliza este tiempo para pasar lista y pedir tareas, antes de entrar de lleno a los temas a desarrollar en ese día. Eso también facilita a que los alumnos retomen los puntos pendientes en la clase anterior.

Cada uno de los aspectos mencionados anteriormente incide en la disciplina del aula. Algunos positivamente como en el caso de las actividades vivenciales. Este es un factor que claramente ayuda a que se vaya generando un ambiente que favorezca a la disciplina. Otro factor que favorece la disciplina es el recurrir a los sentimientos de los alumnos. Los alumnos ponen más atención cuando se apela a sus sentimientos o a experiencias que van más de acuerdo a lo que han experimentado en sus vidas.

De alguna forma en este apartado se aporta mucho a la pregunta de investigación pues el ambiente positivo del salón de clases genera disciplina en los estudiantes. Pues todo lo explicado influye en el comportamiento de un estudiante porque son aspectos que relajan y distienden los ánimos. Un estudiante relajado y que se siente a gusto en el aula colabora más en la clase y hace lo necesario para interesarse más en la clase.

2. Reacción del profesor ante la disciplina

El maestro es uno de los principales agentes para fomentar la disciplina, por esto mismo sus reacciones repercuten en el grupo. En este apartado mencionaremos sólo las que más sobresalen en el aula.

Aunque muchas teorías hablan de una disciplina en la cual intervienen principalmente dos protagonistas como son los alumnos y el maestro. Cabe decir que siempre una buena parte de la iniciativa debe ser del maestro. El concepto que tiene de la disciplina y sus aptitudes ante casos de disciplina o indisciplina se advierten por el grupo de estudiantes. En el siguiente apartado serán explicadas algunas maneras en que el maestro influye sobre la actividad grupal.

2.1. Llevar las indicaciones por escrito.

A partir de las observaciones realizadas se puede afirmar que los alumnos algunas veces se dispersan y no están atentos a lo que el maestro esta diciendo:

“El docente saluda al grupo, no hay respuesta por parte de los alumnos, les dice bueno vamos a comenzar, empieza a tomar asistencia, los alumnos siguen fuera de su lugar, hablan en voz alta, ríen, juegan en su lugar con el compañero que se encuadra más cercano, el D. continua pasando lista alza la voz y busca a cada alumno con la vista y pone asistencia.” (Reporte externo, 18, 11, 05, p 1)

El maestro al ver que el grupo está disperso aprovecha para pasar lista, ocupa el tiempo en algo que hace que los jóvenes sepan que la clase ha empezado y que el profesor va a dar las indicaciones del día. Algunas veces aunque los alumnos están dispersos sí hay respuesta positiva de algunos, sobre todo, los que están más cerca del lugar en donde se ubica el maestro:

“P: ‘Buenos días, ¿Cómo les ha ido en la semana?’

Los de atrás no escucharon mi saludo pues se les veía todavía conversando. Los de adelante contestaron de la siguiente manera:

A: ‘Estamos cansados de la semana’

Otros contestaron:

A: 'Nos ha ido bien'

Una alumna preguntó:

A: '¿Qué vamos hacer hoy' " (R. 1, p. 1).

Esta dispersión hace que el maestro repita las indicaciones. Aunque se repitan muchas veces no son atendidas en el momento:

"En el momento que llegué a la parte de atrás del aula les indiqué:

P: 'Saquen su cuaderno y la tarea que les dejé para hoy'

Pude observar algunos rostros extrañados. Escuché que algunos preguntaban en voz baja:

A: ¿A qué tarea se refiere?

Volví a dar la indicación:

P: Saquen su cuaderno y la tarea que les deje para hoy"

Preguntó un alumno:

A: '¿Qué tarea?' (R 1, p. 2).

Algunas veces la dispersión de los alumnos impide que el maestro avance en la clase y tenga que repetir las indicaciones más elementales pero esto aunque parece molesto provoca que los estudiantes reaccionen y se vayan ordenando cayendo en la cuenta de lo que se les esta pidiendo.

Normalmente cuando el maestro avisa varias veces algo al iniciar la clase quiere invitar a los estudiantes que no están dispuestos a empezar para que se metan al trabajo.

"P: Vamos entrando.

Aviso a los demás desde la puerta:

P: Vamos sacando la oración del buen pastor.

Todavía se oye un rumor. Algunos comienzan a sacar la oración. Otros su cuaderno.

Le digo a una alumna:

P: María, entra. ¿Vas a quedarte afuera?

Vuelvo a repetir:

P: Van sacando la oración del Buen Pastor ¡Por favor!" (R. 5, p.4).

Una estrategia que usa el maestro para agilizar lo de dar las indicaciones, y no estar repitiendo muchas veces lo que se va hacer es llevar por escrito la actividad que se va hacer:

“Mientras ellos conectaban el aparato DVD al televisor yo le pedí a dos alumnas que me ayudara a repartir unas hojas fotocopiadas. Una hoja era una ficha de la película, la otra hoja era la tarea que tenían que hacer para la siguiente clase y como tercera hoja todas las condiciones para entregar los trabajos a lo largo del semestre” (R 1, p. 4).

Esto además de ahorrarle tiempo al maestro permite que los alumnos tengan más claro lo que se les pide en la tarea. Los alumnos no se distraen y no están interpretando a su manera la indicación, impidiendo así que se disgregen en preguntas innecesarias sobre el trabajo.

En el apartado siguiente se explica que el maestro no sólo recurre a llevar por escrito las indicaciones para agilizar la clase y manejar la indisciplina que se pueda provocar, sino que también trata de controlar algunos grupos que son focos de indisciplina.

2.2. El profesor reprende más a los varones que a las niñas.

El maestro nota que las alumnas están más dispuestas a trabajar en el aula que los varones. Las llamadas de atención aunque es para todos es hacia los varones donde muchas veces son dirigidas con especial atención. Otras veces es hacia ellos a los que el maestro se acerca para decirles que trabajen más o que pongan más empeño a lo que se está haciendo:

“En el aula se escuchaba mucho ruido todavía. Venía de la parte de atrás en donde estaban los cinco varones. Les pedí que hicieran silencio. Alma les dijo que se callaran. Otra joven dijo: ¡Sáquelos maestro!” (R. 2, p. 4).

El maestro está pendiente más de ellos que de los otros grupos cuando se refiere a la disciplina. Cuando están haciendo un trabajo el maestro está atento a que ellos lo hagan. Son los que se dispersan con mayor frecuencia en las actividades.

Algunas aptitudes aprendidas pueden repercutir en la visión que tiene el maestro sobre el comportamiento de las muchachas y los varones. Podría parecer que las muchachas no necesitan tanto cuidado a nivel de la disciplina.

2.3. Cuando los varones parecen distraerse el maestro recurre a preguntas directas a uno de ellos.

Cuando los varones parecen distraerse el maestro recurre a preguntas directas a uno de ellos para cortar la distracción o la conversación que están teniendo entre ellos y que a la vez está interrumpiendo la atención a la actividad:

“Los varones estaban hablando entre ellos. Le pregunté a uno:

P: Ricardo ¿Qué te gustó de la película?

A: Tenía partes chistosas, y me parece que no fue aburrida (R. 2, p. 8).

Esta manera de cortar la conversación y hacer que los jóvenes atiendan a los que se ve en la clase el maestro lo ocupa indiferentemente con hombres o mujeres. Obliga al joven que se le está preguntando a que conteste. Es una manera de volver a concentrarse en el tema que se está discutiendo en clase. Se interrumpe la distracción que puedan tener los estudiantes. Es un llamado al autocontrol.

2.4. El maestro sanciona a los alumnos cuando tienen un comportamiento inapropiado.

Ante la conducta disruptiva de un alumno varón, las niñas se quejan y piden al profesor que lo saque del aula, el alumno se muestra con una actitud de despreocupación por su comportamiento burlesco, por lo cual la atención de todos se vuelve hacia él y el profesor decide sacarlo de la clase, como se aprecia en el diario del profesor:

“Oscar comenzó a molestar a Tania que estaba a su lado. Tania se quejó y Liliana que estaba a su lado también se quejó. Varios pidieron que lo sacara de clases. Oscar se reía. La clase se interrumpió. Le pedí a Oscar que se saliera y este salió sin poner ninguna objeción”. (R, 6, p. 4).

El maestro y otras veces las niñas, llaman la atención a los varones que interrumpen las clases y en el momento de hacer preguntas. En el siguiente incidente durante una exposición sobre la masturbación pasó que la misma pregunta fue interpretada de manera distinta según de donde vino, de los hombres o de las mujeres:

“El grupo parecía atento. Uno de los varones preguntó al grupo

A: ¿Cómo se masturbaban las mujeres?

Entonces una de las muchachas del grupo le dijo que no se pusieran a molestar que no lo tomaran con morbo. (Paulina es una de las jóvenes que se molestó por lo que habían dicho).

El alumno le dijo que sólo era una pregunta. No lo hacía morbosidad. Pero la alumna se molestó. Les dije a los varones que no estuvieran interrumpiendo la exposición que después se les respondería a la pregunta.” (R. 8, p. 3).

En la viñeta siguiente se puede observar cómo las jóvenes que están exponiendo y contestan de manera diferente cuando es una niña la que pregunta:

“Una de las niñas (Angélica) preguntó que hacen las mujeres para masturbarse. Algunas de las que estaban alrededor se pusieron a reír. Los varones protestaron pues decían que ellos habían preguntado lo mismo y que no les habían contestado. Y que además se les había llamado la atención no tomándoseles en serio la pregunta.” (R 8, p. 5).

Esto proyecta un prejuicio hacia los varones en el sentido de que si ellos preguntaban había más morbosidad en la pregunta que si preguntaban las jóvenes.

El grupo de varones es pequeño se les ve juntos muchas veces. Cuando hacen grupos o cuando hay actividades espontáneas ellos procuran quedar juntos y esto facilita que así mismo se distraigan:

“Oscar, Marvin y Luís estaban juntos, uno al lado del otro, se estaban riendo les dije que se separaran más y que escucharan mis indicaciones. Les pedí que hicieran un esfuerzo por no estarse riendo.” (R. 3, p. 5).

Una de las maneras en las que el maestro trata de llamar la atención a los estudiantes es apelando a su madurez. Eso se expone en el siguiente apartado.

2.5. El profesor apela a la madurez de los alumnos cuando muestran indisciplina.

El maestro expresa a sus alumnos que ya están en un grado superior y que por eso mismo su comportamiento debe de ser más ordenado en cuanto a responsabilidad en el aula se refiere. En el ejemplo que abajo viene se ve que los alumnos son regañados y que se les hace ver que su comportamiento no es el indicado:

“Cuando ya estaban sentados les pedí silencio. Les dije que ya nos habíamos tardado como diez minutos y que cada vez cuesta más empezar la clase. Cuando doy alguna instrucción deben de hacer caso pues si no la hora no ajusta para dar la clase como se debe. Les dije que ellos ya no están en primer año de prepa, ya están en un segundo año y que por lo tanto les voy a exigir un poco más de control y de disciplina” (R. 7, p. 3).

Esta manera de llamar la atención hace efecto en el momento pues los alumnos responden haciendo silencio. Pero no se sabe si forma la autodisciplina en el estudiante. El maestro les reitera con una llamada de atención para que colaboren:

“Había algo de ruido en el aula.
Les dije que comenzaran a exponer. Todavía seguían algunos hablando. Les dije:

P: Se callan por favor. Dejen exponer. Cada vez empezamos más tarde las clases y ustedes no colaboran” (R. 6, p. 3).

Haciendo un resumen sobre las reacciones del profesor ante la indisciplina de los alumnos se puede notar que el maestro busca como aprovechar el tiempo con tareas administrativas mientras los alumnos se van autocontrolando. También lleva por escrito cada una de las indicaciones de la clase para así dar con mayor rapidez las instrucciones necesarias para el desarrollo de la sesión y de las actividades programadas.

Mientras el maestro está pasando lista al mismo tiempo los alumnos pueden estar leyendo las instrucciones que el maestro lleva por escrito. Quizás no todos lo hagan en el mismo momento pero esto si les obliga a los estudiantes a calmarse por lo menos para ponerle atención a lo que van hacer.

El profesor también busca cuál es el foco de desorden y trata de controlarlo por medio de una llamada de atención aunque con este recurso no logre en un cien por ciento el autocontrol en los estudiantes. Sobre todo por la manera en que lo está haciendo, tema que se tratará más adelante.

El maestro también usa la disuación con sus estudiantes y trata de hacerles conciencia sobre la poca madurez de su comportamiento y lo que esto perjudica en el buen desarrollo de la clase. Aunque esto los puede calmar en un primer momento, no parece afectarles ni formarles un comportamiento a largo plazo. Pues fácilmente se olvidan de las razones dadas por el profesor y vuelven al mismo comportamiento.

3. Generadores de Indisciplina

Existen ciertos generadores de indisciplina que hacen difícil el buen desarrollo de una clase. Estos pueden ser provocados por la falta de condiciones externas para

desarrollar una clase o por situaciones que se presentan y que no son del total control del maestro. Enumerando algunos de estos aspectos se tienen:

3.1. Los contratiempos técnicos en las actividades generan retrasos e indisciplina.

Algunos retrasos suceden cuando se tiene que hacer uso de aparatos para el desarrollo de la clase, (grabadoras, reproductores de DVD...etc) y estos no están en condiciones para su uso en el momento mismo en que se van a necesitar:

“Cuando llegamos al salón grande estaba la televisión y el aparato reproductor de DVD. Pero no estaban conectados. Así que les pedí a dos alumnos que lo conectaran” (R 1 p. 4).

Otra manera en que los aparatos pueden estar inhabilitados para su uso es cuando falta algo para hacerlos funcionar, por ejemplo en ocasiones no se tiene el control para encenderlos y a veces hasta el mismo control no tiene las baterías para que funcione como se puede ver en lo que ocurrió en una de las clases:

“Note que los alumnos ya habían conectado el televisor pero no se miraba la imagen del DVD. Estuvieron tocando los botones del control del DVD pero no se movía nada. Pensé que serían las baterías. Les pedí a los alumnos que habían hecho la instalación:

P: ‘Consíganme unas baterías’.

Les di el dinero. Uno de ellos preguntó:

A: ¿De qué tamaño son?...” (R 1, p. 5).

El desorden y el retraso de la clase son provocados cuando pasan este tipo de cosas, como las expuestas en la referencia de arriba. Sobre todo esto crea un ambiente en el que el orden no se garantiza y hay cierta informalidad. La informalidad en el salón también contribuye a la dispersión de los alumnos y por lo tanto a que no se le de importancia a la materia.

Por lo anteriormente dicho, el maestro busca recursos que no dispersen totalmente a los estudiantes de la clase y pueda evitar que el retraso sea mayor:

“Mientras ellos conectaban el aparato DVD al televisor yo le pedí a dos alumnas que me ayudaran a repartir unas hojas fotocopiadas. Una hoja era una ficha de la película, la otra hoja era la tarea que me tenían que hacer para la siguiente clase...” (R 1, p. 4).

Se puede constatar que el maestro busca no perder el tiempo con los retrasos pidiendo colaboración a los alumnos para algo que pueda garantizar que no se dispersen tanto.

El maestro tiene claro que la falta de coordinación en la institución es lo que influye en estos retrasos:

“Los alumnos que estaban instalando el aparato me dijeron:

A: ‘ya profesor’.

Pero cuando les pedí que encendieran el aparato no encendía. Por un momento sentí que todo eso era una pérdida de tiempo y que tendría problemas con el control y las baterías y que de nada había valido el avisar una semana antes que tendría que usar el aparato DVD y el televisor.” (R 1, p. 4).

Se refleja en el texto anterior que hay falta de coordinación con los responsables en la institución para garantizar el buen funcionamiento de las instalaciones que existen. Los salones habilitados para ciertas actividades no están funcionando. Este es un generador indirecto del retraso entre los alumnos. El hecho de que en un lugar no tenga las condiciones para desarrollar una clase impide que se puedan hacer actividades interesantes con los alumnos.

3.2. El desplazamiento de un salón a otro genera indisciplina.

En varias ocasiones el cambio de salón retrasa el inicio de las clases. Claramente que esto ocurre por la falta de un acondicionamiento adecuado en las aulas. Si la

clase requiere de algún video o de un espacio más grande para que se desarrolle alguna dinámica se hace obligatoria la movilización de los grupos.

Al cambiar de salón a los alumnos estos se desconcentran y se entretienen en otras cosas, por ejemplo se ponen a conversar con alguien en el pasillo o entran al baño, todos estos pequeños contratiempos crean retrasos para comenzar la actividad en el aula:

:

“De camino al salón de Prepa en donde veríamos la película. Fui notando que algunos aprovecharon para entrar al baño.” (R. 1, p. 4).

Otro motivo es la lentitud con la que el alumno se mueve de un salón a otro. Esto también puede generar que el alumno se aproveche y busque llegar tarde a la clase:

“Mientras caminé rápido en los pasillos para llegar al salón de TV, que estaba en la secundaria. Algunos iban caminando lento. Otros estaban corriendo pero jugando a ver quién alcanzaba a quién.” (R. 2, p. 3).

El desplazamiento de un salón a otro genera varios tipos de distracciones para los alumnos. Por eso el maestro toma algunas medidas que permitan un cambio de salón más rápido que no permitan desviar su atención en otras cosas, algunas de las medidas son por ejemplo, las intimidaciones, que funcionan a base de amenazas:

“P: Vamos saliendo al salón de usos múltiples.
Si en tres minutos no llegan cierro la puerta. Esto lo dije para que se apuraran. Algunos ya estaban saliendo pero otros se entretenían sacando sus cuadernos otros se quedaban en la puerta esperando que saliera el amigo o amiga. Me adelanté. La mayoría ya habían salido.” (R. 3. P. 2).

Ante estos retrasos el profesor supervisa cómo se da el desplazamiento de los alumnos. Inclusive el profesor va al lado de los que van más retrasados para presionarlos y que se muevan rápido:

“Algunos alumnos comenzaron a salir con sus cuadernos. Otros apenas estaban sacando sus cosas y se empezaban a mover. Les volví a decir:

P: ‘Nos vamos moviendo por favor. Vamos saliendo’

Noté que estaban saliendo pero con mucha lentitud. Había un grupo que todavía no salía y además estaban hablando entre ellos. Me les acerqué y les dije:

P: ‘Nos vamos dando prisa pues estamos perdiendo tiempo.’

Con esta indicación se apuraron un poco más pero de todas maneras se les miraba entretenidos en otras cosas.” (R. 1. p. 4).

El punto es que el cambio de un salón a otro es motivo de dispersión en los alumnos y eso les hace desenfocarse de la clase. Ya que provoca que vayan jugando en el pasillo, ir hablando, entrar al baño y pararse a conversar con alguien. Hay muchas cosas que pueden entretenerlos.

Cuando los alumnos se distraen durante el desplazamiento hace difícil que entren en el tema que se va a desarrollar en clase. Hay que esperar más tiempo para que puedan concentrarse en lo que se va hacer.

Además de los retrasos provocados por los desplazamientos de los grupos de un salón a otro también hay que agregar que existe una falta de coordinación entre los responsables de los diferentes grupos que usan los salones. Pues a veces coinciden dos grupos diferentes a la misma hora y en el mismo salón. A uno de los maestros, que coordina uno de los grupos, le corresponde sacrificar su actividad. Teniendo que hacer algo alternativo. Obviamente que la consecuencia de todo esto es la interrupción de la clase.

La indisciplina, en estos casos, ocurre cuando el maestro ya ha sacado a los alumnos al pasillo para el cambio de aula. Hacer regresar a los alumnos al aula es

un problema. Estos llegan a la clase desanimados y muchas veces en desacuerdo con el cambio de actividad.

En la institución escolar no se disponen de muchos salones acondicionados debidamente, lo cual provoca que choquen algunas actividades, de diferentes grupos de estudios, que no se han coordinado debidamente y a que se retrasen algunas de ellas. El retraso en el desarrollo de las actividades van haciendo las clases más desordenadas.

Uno de los inconvenientes de no tener salones alternos donde se puedan desarrollar cierto tipo de actividades en las que se requiere movilización de los alumnos y dejar que ellos se expresen sin censura es que estas actividades a veces se tienen que desarrollar en el mismo salón.

Las aulas contiguas al curso tienen muchas veces otro tipo de actividad que se ven interrumpidas cuando se hace ruido por alguna dinámica. Ya en algunas ocasiones se hizo varias llamadas de atención a algunos salones que por el ruido provocado por las actividades tuvieron que ser interrumpidas. El maestro tiene que recurrir a cambiar las actividades por otras menos ruidosas y así no interferir en lo que se está haciendo en otras aulas.

3.3 Las interrupciones de la clase rompen el aprendizaje y provocan la dispersión e indisciplina en los alumnos.

Las interrupciones debidas a trabajos atrasados.

Las interrupciones de una clase no es algo extraño. Es algo que pasa. Aunque hay interrupciones que no son propiamente externas. Existen algunas que son provocadas por distracciones de los mismos estudiantes durante el desarrollo de una actividad. Por ejemplo aquellas interrupciones provocadas por trabajos que los alumnos tienen atrasados. Este factor es algo que puede provocar distracción

en los alumnos. El maestro supervisa los trabajos que se están haciendo y a veces capta a algunos que no están concentrados en la actividad:

“Empezaron a trabajar. Fui notando que apenas trabajaban dos de cada grupo. En un grupo vi que estaban haciendo algo de matemática. Les pedí que guardaran eso. Lo hicieron.

Noté que otra alumna de otro grupo también estaba haciendo un trabajo de matemática. Le pedí que por favor dejara de hacer eso y que tratara de concentrarse en el trabajo que estábamos haciendo por que era fundamental para las clases que tendríamos los próximos días. Empezaron hacer el trabajo” (R. 4, p. 4).

El estudiante aprovecha cualquier momento para responder a los deberes retrasados. Si alguna actividad en clase le permite hacer otras cosas que tiene pendiente sacan partido de ese tiempo.

Algunas actividades que son en grupo los alumnos las utilizan para sacar otros trabajos. Pues mientras unos del grupo trabajan en la actividad pedida los otros pueden hacer la tarea pendiente. Esto interrumpe la actividad en el grupo. Aparentemente el alumno no hace desorden pero si crea indisciplina pues no todos los del grupo logran el objetivo de la clase.

“Entró la encargada de secundaria y me dijo que no había aparecido el cable del DVD. Paty estaba detrás de ella.

La profesora me dijo que iban a preguntar a preparatoria para que les prestaran el que usan ellos. Les dije que en el aula de 1ro de preparatoria tenían un DVD y que seguramente tienen el cable. Los alumnos que estaban ahí me dijeron no profe se los quitan. ... Había algo de rumor en el aula.

Les dije que comenzaran a exponer. Todavía seguían algunos hablando.” (R. 6, p. 3).

Otros motivos de interrupción de las clases.

Muchas veces las interrupciones se deben a retrasos en la organización de una actividad que puede provocar una sensación de que no hay una estructura de clase. Lo anterior desata la indisciplina entre los alumnos por lo menos hace que

los estudiantes busquen alguna manera de distraerse mientras el problema organizativo es resuelto.

Otro tipo de interrupción es aquel en el cual los jóvenes están en otro tipo de actividad inclusive antes de empezar la clase. Lo que provoca en los estudiantes dispersión y desorden. En el ejemplo siguiente se tiene algo de eso:

“Cuando entré al aula estaban todos los estudiantes ordenados en círculo. Los varones estaban afuera ayudando a la hermana a ordenar unos estantes. Una de las alumnas me dijo:

A: Los varones están afuera ayudándole a la hermana Tere.

Les dije que nos íbamos a mover para ir al Salón grande de preparatoria. Una de las alumnas me preguntó si íbamos a ver otra película.... Como dije anteriormente estaban sentados en una especie de círculo. Se notaba algo desordenada el aula. Se miraba cierto desorden pero a pesar de esa apariencia. Y escuchar algo de ruido y un cierto rumor. Me iban contestando presente y se acercaban a colocar el trabajo sobre el asiento” (R. 3, p. 1).

En el ejemplo anterior se ve claramente como los alumnos ya están dispersos antes de comenzar la clase. La actividad que están realizando los varones interrumpe el inicio de la clase. El atraso originado por la actividad que están realizando obstaculiza el aprendizaje porque el maestro no puede dar comienzo a la actividad al no estar todos los estudiantes listos.

Otro tipo de interrupción es aquella provocada porque los alumnos están en tanto desorden que la actividad programada no puede llevarse a cabo. Esos contratiempos suelen darse por la risa de los estudiantes:

“Unos estudiantes que estaban juntos estaban haciendo un juego de manos y se estaban riendo bajo pero interrumpían al grupo” (R. 3, p 7).

A veces se hacen actividades en la cual se necesita más concentración de los alumnos. Cuando a un grupo de alumnos les gusta estar juntos para pasarla bien y se distraen así entre ellos no ayuda para este tipo de ejercicio. Pues entre ellos mismos se entretienen e interrumpen lo que podría ser una buena actividad.

El maestro trata de resolver este inconveniente sugiriéndoles que se separen y también les pide que se concentren en las indicaciones que él está dando. Así los estudiantes hacen el esfuerzo para entrar a la actividad y concentrarse en el objetivo del maestro.

No toda actividad necesita una absoluta concentración de los estudiantes, en este tipo de actividades se podría permitir a ciertos alumnos permanecer juntos si ellos así lo estiman conveniente. Se puede dar el caso de algunos trabajos en grupos en los que los estudiantes saben con quienes pueden trabajar y con quienes no lo podrían hacer.

Por lo tanto el maestro tiene como referente el objetivo mismo de la clase tener presente que es lo que quiere de la actividad y que es lo que se le exige a los estudiantes en las diversas actividades. Cada exigencia va de acuerdo a lo que se quiere lograr.

4. Actividades generadoras de disciplina.

Aunque hay situaciones que generan indisciplina en las aulas, ya sea por una actividad mal programada o por imprevistos que a veces van apareciendo por falta de coordinación del profesor o de la institución, también existen algunas actividades que si ayudan a que la disciplina y la atención de los alumnos permitan el desarrollo de una clase. Para que una actividad en la clase sea bien trabajada muchas veces depende de factores que en los apartados siguientes se van a exponer.

4.1. Ciertos temas elegidos por los alumnos generan atención y orden.

En la clase se les da opciones a los estudiantes para que ellos mismos puedan escoger los temas que más les interesarían abordar. Esta opción es algo que ayuda a que los alumnos se interesen en la materia. Pues son los temas que ellos mismos han escogido y por lo tanto los temas que de alguna manera responden a dudas que ellos mismos tienen. De esta forma el maestro motiva a sus alumnos para que se sientan colaboradores de su propia formación.

El maestro ve que ciertos temas les interesan a los estudiantes y cuando esto ocurre hay más atención de parte de ellos a la clase:

“Después siguió exponiendo Silvia quien leyó algunos testimonios de mujeres que se practicaron el aborto. Los relatos eran claros y contundentes, es decir fuertes. Los alumnos estaban muy atentos. No se escuchaba ningún comentario aparte de lo que estaba exponiendo. Algunos preguntaban a los que estaban al lado alguna que otra palabra que se les había escapado” (R. 6, p. 5).

Estos temas además de hacerles poner atención a la clase ayudan a que ellos participen de lo que se está discutiendo. La clase no pasa para ellos desapercibida. Los alumnos preguntan y al mismo tiempo van tomando nota de lo que les interesa:

“Hicieron varias preguntas a veces las preguntas eran al mismo tiempo que no se escuchaban bien. Les pedí que se hicieran una por una. Que levantaran la mano. Noté que algunos iban tomando nota y los que no lo hacían si se miraba que estaban poniendo atención.” (R 7, p. 6).

Los temas que generan atención en los alumnos son los que se relacionan con sus vidas o han escuchado que se relacionan con otras personas cercanas a ellos. Son temas muy discutidos en los ámbitos en donde ellos se mueven:

“Wendy dijo que le había pedido a Paty que hablara de un testimonio que ella conoce de una joven que tuvo tres intentos de suicidios.” (R. 7, p. 8).

Entre los temas que los jóvenes se ponían como más atentos estaban los que se relacionaban con la sexualidad, como: masturbación, homosexualidad, anticonceptivos, y las relaciones prematrimoniales.

También estaban los temas de bioética, como: el aborto, la eutanasia, y el suicidio. Estas temáticas son polémicas hoy en día. Por esto mismo los jóvenes se miraban atentos e interesados en las exposiciones. Las preguntas que ellos hacen y las opiniones que comparten son parte de su interés por los temas.

4.2. En las actividades en que se utilizan medios audiovisuales se nota interés de los alumnos y por lo tanto disciplina.

El maestro a veces usa películas para captar la atención de los alumnos y de ahí abordar algunos de los temas que se van a ver en la clase. La película de alguna manera trata de los tópicos que se toman en cuenta al desarrollar la materia:

“Noté que la mayoría estaban atentos a lo que estaban viendo. Reaccionaban riéndose en las partes en las que había que reírse, según la película, lo que me hizo pensar en que los había captado la película. Por momentos había silencio pero en otros momentos habían comentarios y risas sobre lo que se estaban viendo.” (R. 1, p. 7).

El maestro no sólo les pone la película sino que antes les da una breve introducción de lo que trata y además les proporciona unas preguntas para que los alumnos dediquen su atención al objetivo de la actividad que es encontrar los temas que preocupan a los jóvenes hoy en día.

Los estudiantes no terminan de ver la película en una sesión de cincuenta minutos de clase así que cada vez que termina una parte el maestro los invita a que compartan que han visto en la película del tema que se está tratando en la clase:

“Me interesa que la veamos poco a poco para ir hablando de los temas que salen en la película ¿Qué temas se están tratando en la película?

A: El tema de la religión.

A: El tema de Dios.

P: Es cierto que se tratan esos temas pero ¿cuáles otros?

A: El sexo.

A: Las relaciones prematrimoniales” (R. 1, p. 8).

Cuando los alumnos mencionan los temas que se presentan en la película el maestro confirma que la actividad está cumpliendo el objetivo:

“Me agradó saber que los temas que están tratando en la película son los captados por ellos lo que me hizo confirmar que estaban atentos y que además estaban interesados en lo que estaban viendo” (R. 1, p. 8).

La película es usada por el maestro para hacer más conscientes a los alumnos sobre cuales son realmente sus preocupaciones como jóvenes. Por lo menos para que puedan expresar sus problemáticas e invitarlos a buscar posibles soluciones. Los estudiantes mencionaron una serie de problemáticas de los personajes de la película pero que también son dificultades que ellos enfrentan personalmente o también que han escuchado que les pasa a otros. Por lo tanto no son tan indiferentes a lo que se aborda en la película.

Es conveniente detenerse un poco en este punto para agregar que el maestro considera que la actividad de la película tiene su importancia cuando está bien seleccionada y en ese sentido cumple con el objetivo de la clase.

Otro medio que el maestro utiliza en las clases es el de la música. La música le sirve al maestro para llevar a cabo algunas actividades que necesitan relajación y concentración. Los alumnos se concentran en la melodía que va produciendo en ellos una sensación de calma. El maestro quiere sensibilizarlos con un ejercicio de oración haciendo uso de la música para meterlos poco a poco a la meditación:

“Lo único que tiene que escucharse es la música. ¿Cuál música? Dijo uno. Yo no la había puesto. Estaba esperando a que estuvieran algo relajados. Puse la música. Ya casi todos estaban concentrados” (R. 3, p. 6).

La música tiene un efecto relajante en los alumnos es música tranquila especialmente para producir calma y sosiego. Los estudiantes reaccionan de manera positiva al ejercicio no sólo por lo que la música les provoca sino también porque el maestro les dirige un ejercicio de autoconciencia en el que cada uno se va haciendo conciencia de su cuerpo y eso también tiene un efecto armonizador y destensionante en los alumnos.

El maestro sabe que las películas y la música son de por sí un atractivo para los alumnos. Sin embargo, ellos con la ayuda del maestro dan el salto del puro entretenimiento a los objetivos propios de la clase. Los alumnos responden adecuadamente a los medios audiovisuales involucrándose más en el tema. Cabe decir que no todos los estudiantes responden de la misma manera pues depende del tipo de película que les ponga el maestro, de que tipo de música se les selecciona y que vaya de acuerdo al objetivo de la actividad. Para esto último el maestro introduce la actividad que se va hacer.

Las películas que más les llama la atención a los jóvenes son las de acción y comedias. Sino son de acción el maestro debe de procurar que la película seleccionada tenga cierto dinamismo o lograr que los estudiantes se identifiquen con algunos de los personajes para que así capte su curiosidad.

Cuando se les pone música. Sobre todo en momentos de ejercicios de oración, esta tiene que ser tranquila pues de alguna manera esto les permite a los estudiantes concentrarse y escuchar las indicaciones del maestro que esta dirigiendo la oración.

4.3. Las exposiciones de los alumnos en clase ayuda al orden en la clase, si el grupo que expone preparó bien.

Las exposiciones en clase por grupos de alumnos es otro recurso del cual echa mano el maestro para mantener el orden y el interés de los jóvenes. El grupo de alumnos cuando exponen bien un tema pueden captar la atención de sus compañeros.

Cuando ellos preparan las exposiciones encuentran con facilidad las maneras de hacerse entender a sus compañeros, pues manejan el mismo nivel de comprensión, utilizan palabras familiares y cotidianas para ellos y así con facilidad hacer entender lo que están explicando.

“Cuando Silvia terminó de leer había silencio. Entró a participa de la exposición Yazmine, ella iba a leer un texto de la 1ra de Corintios, 16 en donde se decía que el cuerpo era el templo del espíritu. La lectura de Yazmine fue rápida. Después de leer explicó que el cuerpo pertenece a Dios y que por lo tanto lo debemos de ocupar para dar vida más que para dar muerte. Los alumnos seguían tranquilos, no hubo mayor comentario.” (R. 6, p. 5).

Además de exponer bien los temas, el grupo que expone está organizado y lo que transmiten lo hacen con mucha seguridad. Esto hace que los estudiantes atiendan más a lo que se está diciendo.

Para que la exposición sea completa los jóvenes usan los medios audiovisuales que captan la atención de sus compañeros, de esta manera, atraen visualmente el interés de casi todos ellos impidiendo que se distraigan con los que tienen a los lados.

Entre los medios visuales que se usaron en las exposiciones para captar la atención de los alumnos estaban: los carteles con imágenes relacionadas con los temas a exponer y otros con pura información de lo que se estaba presentando. Se usaron también, videos que pasaban imágenes que dejaban más en claro lo que se iba diciendo.

Por lo que se puede observar en las actividades que generan disciplina ayuda mucho que el maestro no esté explicando, abusando de las clases expositivas, pues si se utiliza una película o que un grupo de jóvenes exponga el tema de clase ayuda a que los estudiantes estén atentos a lo que se está explicando. Por lo general a los estudiantes les llama interesa todo aquello que les saque de la rutina de sólo escuchar al maestro en la clase y que les implique estar muy concentrados en las palabras del maestro. Por eso mismo cuando exponen los mismos estudiantes ayuda a que se dispongan a escuchar algo nuevo.

5. El maestro facilita la concentración de los alumnos por medio de estrategias.

No es raro que en un aula los jóvenes se distraigan. El maestro está preparado con estrategias sencillas para tratar de que esto no ocurra con mucha frecuencia. Suele afectar a todo el grupo de clase cuando el joven no responde a las pocas cosas que hace el maestro para que no se distraigan. Lo afecta porque el joven distraído busca en sus compañeros una manera de distraerse, ya sea conversando con ellos o jugando. Por lo tanto el maestro se prepara para responder a estas situaciones.

Un modo que tiene el maestro de afrontar la situación es teniendo estrategias sencillas que le hagan mejorar el ambiente y que corte la distracción en la que pueden caer los estudiantes. Entre estas estrategias están: el uso de la pregunta, la oración, y la lectura en el aula, para que se concentren más en las actividades organizadas para la clase:

El uso de la pregunta.

El maestro usa la pregunta, para invitar al alumno a concentrarse. Las preguntas ayudan al estudiante a enfocarse en lo que se está haciendo. También le sirven al maestro para evaluar si realmente los alumnos están concentrados en la clase y

en la actividad que se esta desarrollando, como se puede ver en la siguiente viñeta:

“P: ‘Me interesa que la veamos poco a poco para ir hablando de los temas que salen en la película. ¿Qué temas se están tratando en la película?’

A: ‘El tema de la religión’

A: ‘El tema de Dios’

P: ‘Es cierto que se tratan esos temas pero ¿cuáles otros?’

A: ‘El sexo’

A: ‘Las relaciones prematrimoniales’.”

(Reg. 1, p. 7-8).

El maestro, en el caso anterior, pregunta para saber si los alumnos han conseguido el objetivo de la actividad. Las preguntas que les hace a los alumnos le permiten al maestro sondear cómo va el trabajo que se está realizando. También el maestro interroga para enfocar al alumno en lo más importante de la actividad, para esto sugiere la pregunta como en el caso que se presenta a continuación:

“Yo les dije:

P: ‘También pueden ver que se trata el tema de los grupos de amigos y los grupos de los marginados. ¿Pasa algo de eso entre ustedes?’”

(Reg. 1, p. 8).

Al alumno que no capta por sí mismo el objetivo que busca el maestro este le ayuda para que se concentre en los aspectos no captados. Indiscutiblemente que la pregunta se hace para que la atención del estudiante recaiga sobre el tema o los temas que el maestro pretende dejar en claro.

También usa la pregunta el docente cuando quiere iniciar un diálogo con los estudiantes sobre el tema que se está impartiendo:

“Hicieron un poco de silencio. Hice una pregunta muy general:

P: ‘¿Qué les pareció la película?’

A: Rara.

A1: Nos habla de religión pero en lo cotidiano.
A2: Casi siempre están hablando de Jesús.
A3. A mí me gustó porque es chistosa. Aunque debo de admitir que está rara.
A4: Se sale de las típicas películas que son de jóvenes.” (R. 3, p. 8).

La pregunta desata varias opiniones y da comienzo a un diálogo que al maestro le interesa, ya que le permite darse cuenta de la incidencia de la actividad sobre los alumnos. Así la pregunta que inicia el diálogo es una estrategia para que los alumnos entren en la discusión y además se dé la disciplina y el autocontrol entre ellos.

Cuando los alumnos se distraen del tema cuesta volverlos enfocar en él. Esto propicia que la clase se vea alterada con actos de indisciplinas como, el hablar entre los alumnos de temas ajenos a la clase. Distraer al compañero de al lado. Hacer tareas de otras materias. Previendo esto la pregunta se utiliza para profundizar sobre el tema que se está tratando:

“P: Muy bien vamos a escuchar primero en qué consiste el aborto, primero el grupo de Silvia y Mónica. ¿Qué pusieron ustedes?
P: Pongamos atención los demás. Escuchemos todos el concepto que se da del aborto. Vuelvo a decir que escuchemos.
A: El aborto es negarle a una persona la oportunidad de vivir.
P: ¿Escucharon todos?, repite de nuevo.
A: El aborto es negarle a una persona la oportunidad de vivir.
P: A ver Celeste, ¿qué opinas de esa respuesta?
A: Para nosotros el aborto es quitarle la vida a un ser humano antes de nacer.
P: ¿Wendy?
Wendy da una opinión parecida a las demás.
P: ¿Están de acuerdo con esos conceptos? ¿Qué agregarían ustedes?
Una alumna opina.
A: Es una irresponsabilidad de parte de los papás y una inmadurez.” (R. 5 p. 8).

El maestro viendo que el tema hay que profundizarlo más se atreve a lanzar la pregunta a alumnos concretos que le podrán contestar. El maestro va de una pregunta a otra, de un alumno a otro siempre buscando que se dé atención al tema y que no se desate la distracción del alumno y por lo tanto la indisciplina.

Otra forma que tiene el maestro de procurar el autocontrol en los alumnos es exigirles que concentren en algo que les llame la atención, puede ser una película o una lectura.

La lectura en la clase.

Otra manera de que los alumnos no se desconcentren es hacerlos leer algo. En el caso del ejemplo que se pondrá es de los subtítulos de una película. Los estudiantes se inclinan por aquello que les cueste menos trabajo. En el caso de una película que está subtitulada y doblada ellos prefieren el doblaje para no estar leyendo. No les gusta leer. El maestro es de la opinión de que la lectura les hace concentrarse más en el argumento de la película:

“Cuando comencé a configurar la película en el idioma a escoger algunos gritaron, en español pues no querían leer los subtítulos. Otros querían en inglés porque se escuchaba mejor. Yo había decidido ponérselas en inglés porque así se esforzaban en leer y eso les permitía estar atentos a la película y no distraerse. Además es mejor ver cualquier película en su idioma original” (R. 1, p. 6)

Lo anterior permite a los estudiantes entrar en la temática que se va a desarrollar en la película. Aunque tiene el inconveniente de que los alumnos no se concentran mucho en las imágenes que son también importantes.

De acuerdo a la observación del maestro el esfuerzo del estudiante al leer algo ayuda a que concentre la mirada sobre lo que está leyendo y a no distraerse con algo que pueda estar pasando en su alrededor:

“Les pedí que se pusieran a leer en silencio la página que les pasé antes de comenzar la discusión. Algunos lo hacían otros se distraían conversando con el que estaba al lado de ellos pero después se volvían a concentrar en la lectura” (R. 7, p. 6).

Cuando los alumnos tienen ocupada la mirada en una película o en una lectura se concentran con facilidad en lo que se está impartiendo en la clase. Algunas veces la mirada provoca la distracción de los estudiantes. Por eso una película o una lectura impiden que los alumnos se fijen en otras cosas ajenas a la clase.

La oración en clase.

Como parte del aprendizaje de los alumnos en el estudio de Educación en la fe se les invita a iniciar la clase con una oración. Esta oración al comenzar la hora de trabajo o como parte de la actividad de una sesión ayuda a la disciplina de los alumnos. Se introduce la oración con un ejercicio de autocontrol que enseña a los alumnos a hacer conciencia de su cuerpo, salir de sus mentes y a concentrarse en sus sensaciones. De esta manera son más concientes de su presente. A continuación tomaremos un ejemplo de cuando se inicia una clase haciendo oración:

“P: Hacemos la señal de la cruz.

Veo que cada uno de ellos lo hacen. También les pido que cierren los ojos y lo van haciendo. Van siguiendo mis instrucciones.

Cuando les pido que cierren sus ojos no lo hacen todos. Veo que algunos se les dificulta concentrarse. Comienzo a mencionar los nombres de los que se ven que están hablando todavía.

Hay silencio y tranquilidad mientras hacen la oración. Les pongo un poco de música ambiental mientras lo hacen.

Algunos no cierran los ojos todavía. Pero están callados. Guardamos silencio.

Después de unos minutos, les digo que abran sus ojos y que comencemos a leer la oración del buen pastor. La leemos.” (R. 5 p. 4)

La oración es el tipo de práctica y actividad que requiere que la persona esté calmada interiormente, no necesariamente quieta físicamente. En el caso del ejercicio de introducción que vimos anteriormente los alumnos sólo guardaron silencio y cerraron sus ojos y fueron calmándose, encontrando la paz necesaria para poder trabajar la oración.

Otras veces que se practica la oración lleva más tiempo la concientización del cuerpo de parte de los alumnos pero si se practica con cierta frecuencia los alumnos se van controlando más rápido. Aunque el ejercicio de autocontrol lo dirige el maestro los alumnos son los que lo van haciendo. Además de irlo haciendo empiezan a sentirlo en la medida que se compenetran mas en el ejercicio.

El maestro propicia que los estudiantes hagan contacto con sus sentimientos y brote tanto la calma cómo la sensibilidad. Esto es un factor que colabora al autocontrol y a la disciplina.

Se propicia el autocontrol porque los alumnos tienen que saberse manejar según las indicaciones del maestro. Algunas veces se falla en esta parte pues los alumnos no se controlan fácilmente, por ejemplo:

“Otro grupo de alumnas se estaban riendo y no se podían concentrar con facilidad. Les pedí que cerraran los ojos para que se concentraran mejor.” (R. 3, p. 5)

La risa es algo normal y obviamente los alumnos no están preparados para un tipo de actividad que les exija mucho silencio y mantener la calma. Cuando ellos se enfrentan con eso, que no está bajo su control, tienen que hacer el esfuerzo de concentrarse en el ejercicio y en lo que el maestro les va indicando para que puedan manejarse mejor.

La preparación del maestro con estas estrategias le permite ir eliminando las distracciones y así el estudiante no pierde el hilo conductor de la clase. Por esto mismo también le permite al maestro el tener control del grupo. El docente imagina más estrategias que le faciliten el irse acomodando a las diversas circunstancias pues no todas funcionan igual depende en que momento se están usando. También el maestro ve si realmente los alumnos se encuentran muy distraídos o no.

6. La interacción entre maestro y alumno aporta significativamente a que se de un buen ambiente en el aula factor importante para que se dé la disciplina.

En el aula se da un tipo de convivencia que no se limita sólo al trato de docente y alumno en el aprendizaje de unos conocimientos. Es bien sabido, por experiencia de muchos maestros, que también se dan relaciones personales que sobrepasan lo estrictamente formal de una clase. Este tipo de relaciones no son ajenas a toda la dinámica académica, sino que colabora con ella indirectamente.

Creándose una buena relación entre los maestros y los alumnos por medio del diálogo espontáneo y cotidiano se va dando un estilo de cercanía que le arroja datos al maestro para que se de cuenta del estilo de alumno que tiene. El docente se entera cuáles son los intereses de sus estudiantes y así mismo enfoca las clases de tal manera que responda a las expectativas de ellos. El diálogo sobre asuntos no relacionados con los temas de la clase ayuda a construir un clima de cercanía y de confianza.

Las interacciones van desde las más cotidianas hasta las que van dirigidas a sus asuntos personales. Para ver esto en algunos ejemplos podemos citar los siguientes:

“P: Buenos días, ¿Cómo les ha ido en la semana?

Los de atrás no escucharon mi saludo pues se les veía todavía conversando. Los de adelante contestaron al saludo de la siguiente manera:

A: Estamos cansados de la semana.

Otros contestaron:

A: Nos ha ido bien.

Una alumna preguntó:

A: ¿Qué vamos hacer hoy?” (R. 1, p. 1).

Se puede observar en el ejemplo anterior que el maestro comienza esa cercanía interesándose por sus alumnos con la pregunta: “¿Cómo les ha ido en la

semana?” así los alumnos se dan cuenta el interés que tiene el maestro por entablar una relación más personal.

En el mismo ejemplo, se tiene otro tipo de interacción que va más dirigido hacia el maestro y que proyecta un interés del alumno hacia la materia: “¿Qué vamos hacer hoy?”, le pregunta el alumno. Este es otro tipo de acercamiento que dispone a los jóvenes positivamente o negativamente a la clase. En otro tipo de interacciones está también aquella que va dirigida no al grupo en general sino a alguien en concreto.

“Mientras caminaba entre los estudiantes note que una de las estudiantes se estaba limpiando la nariz con un Kleenex. Le pregunté:

P: ¿Estás con gripe?

Ella respondió:

A: Ya estoy mejorando.

Seguí caminando y llegué hasta la parte de atrás para escuchar de qué estaban hablando” (R. 1, p. 1).

Aquí nos encontramos con otro tipo de interacción maestro – alumno que va dirigida a demostrar un interés por la persona. Este acercamiento rompe una barrera entre el maestro y el estudiante que de alguna manera hace sentir bien al alumno y por lo menos se van entretejiendo otro tipo de relaciones que mejora el ambiente de la clase.

También se presenta otro tipo de interacción que ya son más de parte del alumno hacia el maestro, que son el producto del trabajo del maestro por romper la barrera que puede impedir la confianza con el alumno. Lo podemos ver en el siguiente ejemplo:

“Mientras hacia eso una alumna me dijo:

A: Maestro gracias a usted me gané dos puntos en ingles.

P: ¿Por qué?

A: Pues estábamos haciendo una dinámica en la cual teníamos que escribir el nombre de alguien conocido. Y si alguno del aula adivinaba ganaba un punto y si no el que ponía el nombre ganaba dos puntos. Yo lo puse a usted y nadie adivinó. Me puse a reír. Ella también se sonrió junto con las compañeras que estaban a su lado escuchando mientras me contaba.” (R. 2, p.2).

En este tipo de interacción es el alumno el que lleva la iniciativa de aproximarse al maestro. Desde que el maestro toma la iniciativa de ir rompiendo barreras en la interacción maestro – alumno los alumnos se sienten con más libertad de poder acceder al docente en otros ámbitos distintos de los de la clase. Este tipo de acercamiento contribuye de alguna manera a crear la confianza necesaria para que se de un ambiente positivo en la clase.

El ambiente positivo se va construyendo en la clase misma saliendo de los contenidos propios de la materia para aproximarse a los intereses personales del alumno. Todo esto ayuda también a que se construya la disciplina.

Los pasillos de la institución son lugares propicios para que ocurra la interacción entre el alumno y el maestro es un lugar en el cual las conversaciones espontáneas se van generando de tal manera que le permite tanto a los alumnos poder profundizar amistades y conocerse en otros ambientes. El maestro aprovecha estos lugares para ir rompiendo la barrera entre él y los alumnos:

“Mientras esperaba que saliera el maestro del aula comenzaban a salir algunos alumnos. Unos saludaban otros sólo salían de prisa y algunos solo hacían un gesto como saludando. Adrian salió me saludó, se le acercó a Ligia le dijo algo y después se sentó a mi lado, en la banca, le pregunté:

P: ¿Está todavía el maestro adentro?

A: Si ahí está todavía.

P: ¿Y cómo te ha ido Adrian?

A: Pues más o menos maestro.

P: ¿Te va mal en algunas materias?

A: Sólo en matemáticas.

P: ¿Qué vas estudiar?

A: Pues creo que no voy estudiar en la universidad, sino que me toca encargarme del negocio de la familia, pues soy el único hombre de la casa y me toca.

P: Pero sería bueno que estudiaras, eso te puede ayudar a administrar mejor tu negocio.

A: Pero no me da tiempo, y urge que alguien se encargue del negocio.

Me sorprendió que Adrian me contara eso, pues el es un joven con ciertos problemas y no pensé que se abriera de esta manera.” (D. 2. p. 1).

Aprovechando el maestro una conversación de pasillo encuentra a los alumnos más relajados y por eso le comparten inquietudes que no pueden manejarse dentro del aula, ya que las actividades y los contenidos de la materia a veces no se prestan para poder expresar algo que trata sobre sus vidas.

Aunque el aula es un lugar en el que los alumnos a veces no se sienten libres, brota sin embargo lo espontáneo de conversaciones que son cotidianas pero que tratan de abrir una relación más allá de la académica. Por ejemplo:

“Miguel esta sentado frente al escritorio del maestro. Ve la grabadora que coloco sobre el escritorio y comenta:

A: ¿Nos va a grabar?

P: Los voy a grabar y los voy a reportar.

Nos reímos.” (R. 5, p. 1).

La interacción más trivial puede ayudar a que los alumnos vayan tomando confianza y una comunicación sencilla con un humor simple puede abrir más adelante otro tipo de comunicación como la que el maestro tuvo con Adrian en el ejemplo visto anteriormente. En el aula misma se van dando situaciones que el maestro toma con humor. Lo cual le sirve para relajar algunos momentos que pueden parecer tensos.

Se utiliza el humor para construir un clima de confianza y armonía.

El humor está presente en el aula. Entre los alumnos se buscan esas situaciones agradables que les ayuda a relajarse un poco. Ocasiones que van mejorando el ambiente entre ellos y de alguna manera les hace sentir más rápidas las horas de clases. El maestro aprovecha esto para tomarse con humor ciertas expresiones de

los alumnos. La interacción que promueve esto ayuda a que se relajen los momentos que se van presentando:

“En otro grupo note que estaban trabajando pero que tenían unos audífonos. Dos alumnos estaban escuchando. Compartían los auriculares. Uno y otro. Les dije que guardaran eso. Un alumno me dijo, riéndose: Profe, no sea gacho, me dio risa. Le contesté: ¿cómo que no sea gacho?

Me dio risa.

A: estamos trabajando profe.

P: Bueno sigan trabajando.” (R. 5, p. 7).

Una expresión del alumno que podría tomarse como una falta de respeto hacia el maestro fue tomada con buen humor por este. Además en el ejemplo anterior se ve que el humor del maestro le permitió caer en la cuenta de que los alumnos estaban cumpliendo el objetivo del ejercicio. Por eso flexibiliza la exigencia de que se quiten los audífonos.

El maestro no se escandaliza por las expresiones de los alumnos. Estas pueden ser leídas como falta de respeto a la autoridad o también cómo una manera en la cual el alumno se siente con confianza y trata de llevar a su nivel la conversación con el maestro. Esto no se construye en un ambiente rígido.

El maestro propicia la cercanía con sus alumnos. Por lo tanto la confianza es algo que el maestro valora en el aula y le permite tener una lectura positiva de los acontecimientos. En la medida que esto vaya sucediendo los alumnos y el maestro se van sintiendo mejor. El ambiente del aula se va haciendo positivo y los alumnos colaboran en las actividades con mayor calma.

A manera de conclusión se puede afirmar que el maestro aprovecha las interacciones con los alumnos para acercarse a ellos en otro tipo de conversación que no sea la exclusiva en el aula de clases, o la que se refiera solamente a los contenidos impartidos. Esto ayuda a que los alumnos vayan cambiando la

impresión del maestro. Quita la rigidez como la imagen que va a prevalecer en el aula. Abre otras maneras de estar en el aula, y de acercarse al maestro.

Esta interacción también ayuda mucho a la disciplina. En el sentido que va rompiendo el hielo entre maestro y alumno. Quita la frialdad en las relaciones y contribuye a que los alumnos se sientan ellos mismos en el aula, de tal manera que la conversación y la confianza broten como algo cotidiano y normal. La disciplina no se relaciona con la excesiva seriedad en el aula.

Que el alumno sienta la confianza de poder tratar al maestro como alguien que los va a comprender y no los va a reprimir es algo básico para que se de un ambiente positivo y por lo tanto disciplinado.

La disciplina en el aula

A manera de cierre de este capítulo se puede decir que de alguna forma la disciplina es el comportamiento que se le exige al alumno de acuerdo al objetivo que se pretende en la clase. Algunas actividades requieren más concentración que otras. Hay dinámicas de clases que requieren la atención parcial del estudiante pues también pretenden que exista cierta interacción entre los que están haciendo el trabajo que se les pide.

Todos estos factores que ayudan a una mayor disciplina son los que normalmente ocurren en un aula, no son factores que salen de un grupo especial. Las estrategias o maneras que el maestro utiliza para manejar la disciplina tampoco son formas que requieren mayor especialización. Son formas de trabajo que están al alcance de cualquier maestro en cualquier institución, la trascendencia de esto es saberlo y reflexionarlo para poder ir creando maneras cada vez más ajustadas al grupo.

De los factores que provocan la indisciplina se puede decir casi lo mismo. Son los problemas que normalmente ocurren en los grupos de clase. Por lo tanto, el

saber ubicar los focos de indisciplina y ver que elementos externos interrumpen la clase ayuda para conocer la realidad del aula y ver por donde se puede comenzar a fomentar la autorregulación y el compromiso.

CONCLUSIONES

En la culminación de esta investigación queda la sensación de que los hallazgos pueden decir mucho sobre los factores que pueden estar interfiriendo en la educación conductual de los estudiantes. La investigación apunta hacia más factores que se pueden ir conectando con los que ya se abordan directamente.

Otro interés que se puede tomar del presente trabajo es que el autor se detiene a pensar en una disciplina que se concentra en el aprendizaje de los estudiantes y no tanto en la disciplina por sí misma. Los mismos hallazgos dan muestra de que el maestro con la actividad que organiza va procurando que esta misma ayude al autocontrol de los jóvenes.

En definitiva lo que este trabajo quiere aportar es que el maestro caiga en la cuenta de que los factores aunque parezcan del día a día del trabajo docente, tienen la trascendencia necesaria para ir obstruyendo trabajos futuros con el grupo. La repercusión de estos detalles y la manera en cómo se traten y se enfrenten es lo que hace de esta tesis una sencilla aportación.

Retomando lo anterior recalco que el trabajo importa porque se detiene en aspectos cotidianos que suceden en el aula y que buscan ser un aporte para el maestro común y corriente. No se desarrolla una teoría de la disciplina, tampoco un método sino una manera de enfrentar la disciplina controlando ciertos aspectos del ámbito del salón y de lo que normalmente ocurre en el día a día del aula.

Esta investigación no da respuestas definitivas sino que lo importante del mismo es que el maestro se plantee preguntas. Los hallazgos señalados son importantes porque el maestro puede explorarlos en sus prácticas en el aula para que ellos lo

lleven a plantearse preguntas sobre la disciplina y su labor educativa para conseguir un buen desempeño del alumno.

El aporte de la investigación apunta a manejar una disciplina que aunque busca una formación interna del estudiante, se trabaje lo externo en aspectos que vamos a señalar a continuación.

1. Las actividades que el maestro tiene para poder mantener la disciplina de los estudiantes son necesarias. Sobre todo esas actividades pequeñas de las cuales el maestro hace uso para momentos de emergencia y ayuden a la concentración de los estudiantes. Esto para evitar la dispersión de muchos jóvenes que se aburren en la clase o tienen interferencia de otros compañeros que los distraen.
2. Ayuda mucho en las clases a guardar la disciplina el que se usen los medios audiovisuales, y algún otro medio que saque al estudiante de la mera clase tradicional del discurso del maestro. El empleo de estos medios para que la clase se desarrolle favorece la atención al permitirles entrar al tema de una manera o auditiva o visual que de alguna forma hace que el joven se concentre y pueda autocontrolarse. A los alumnos también les parece atractivo poder trabajar las lecciones de la clase con medios que les permita aprender algo y divertirse. A los estudiantes no les desagrada la idea de ver una película o hacer la meditación o algún trabajo con música ambiental que hacía grato el momento. En algunas exposiciones los alumnos también usaban un material visual por medio de carteles gráficos que convenía para que los estudiantes pudieran estar copiando en la medida que estaban exponiendo. Otras veces se usaba para poder ejemplificar ciertos conceptos o afirmaciones que salían en la explicación y ameritaban concretarlos con ciertos modelos visuales.

Se puede concluir que aunque el material audiovisual ayuda este se debe seleccionar bien. Pues la eficacia de este instrumento para la clase y la disciplina está en que la selección sea adecuada para lo que se está buscando. En la selección pueden servir criterios como:

- Escoger algo de acuerdo a la edad de los estudiantes.
- Pueden atenderse las sugerencias de los mismos alumnos, pues esto favorece a que se sientan partícipes de su aprendizaje.
- Buscar material en donde el tema de clase se relacione con otras temáticas, esto contribuye a la discusión del tema.
- Que el material audiovisual tenga cierta garantía de calidad. Si es película, que sea de un director bueno, por ejemplo.

Esta investigación tiene alcance hasta en los medios usados para el aprendizaje en los que quizás no se le da la importancia debida o el tratamiento adecuado para que sean más eficaces. Este trabajo afirma la validez que tiene el uso de los medios audiovisuales para que el alumno además de que se interese por la materia pueda autocontrolarse para que su aprendizaje sea eficaz.

3. Entre los medios que el maestro emplea para mantener la disciplina está la tradicional llamada de atención. Estas llamadas de atención, en la mayoría de los casos, no ayudaban a mantener el orden que se requería para ciertas clases. No esta de más decir que es la manera tradicional en la que se ha educado disciplinariamente a muchos pero que detrás de esa manera de proceder está una concepción de la disciplina como aquella que se impone desde afuera. Como concluimos en un apartado anterior, así no se forma internamente al estudiante. Los criterios de comportamiento en el aula claramente vienen de afuera y los alumnos no crean criterios propios que les permita poder desenvolverse adecuadamente según el lugar en donde se encuentran.

Dentro de esto se puede concluir que la llamada de atención no forma criterios interiores de comportamiento. Sobre todo porque no forman al estudiante una responsabilidad interior que le ayude al autocontrol en los momentos relevantes de una clase. Por otra parte la llamada de atención constante puede contribuir a desmejorar el ambiente afectivo adecuado para formar al estudiante en una atmósfera optimista de seguridad entre sus mismos compañeros. Ambiente que favorezca el respeto, la paz y la armonía entre los del aula.

El llamar la atención con frecuencia especialmente en la clase de educación en la fe tampoco contribuye a una visión positiva para la fe que se trata de enseñar en la materia.

La importancia de este trabajo también apunta a revisar todas las preconcepciones del maestro en lo que respecta a poder ejercer la disciplina sin necesidad de recurrir a formas represivas que fomenten una desfavorable visión de la materia. Quizás el maestro puede tener todo un mundo de conceptos claros pero si no los maneja en la práctica puede acarrear incoherencias perjudiciales para mantener una verdadera disciplina en el aula.

4. La disciplina es algo que se va construyendo desde el interior de la persona. Este trabajo está de acuerdo con los teóricos de la educación que afirman que la disciplina tiene que ser algo que se va construyendo desde los sentimientos, intereses y criterios del alumno y no depender tanto de una norma, reglamento o disposiciones exteriores de la institución o del maestro (Plaza del Rio, 1996).

Pero para que este tipo de disciplina se vaya generando en el joven, es necesario trabajar el buen ambiente en el aula. Estamos hablando de un

ambiente afectivo adecuado. Pues es en la relación maestro – alumnos, y alumno – alumno, en donde la conducta se va forjando. Por eso es importante entre los factores que influyen en la disciplina la interacción del maestro con el alumno. Así se va creando un ambiente de confianza que facilita que el joven se sienta seguro con el maestro y sus compañeros.

Retomando lo afirmado anteriormente, en esta investigación busca influir en que los maestros puedan dedicarle tiempo a este aspecto de las relaciones interpersonales y los hallazgos del trabajo pueden tomarse como modelos de cómo irse acercando para que se establezca una relación cada vez más cercana entre el maestro y el alumno.

5. Al hablar del ambiente la investigación concluye que además del ambiente afectivo tiene que prepararse una ecología en el aula en donde el orden sea lo que prevalezca. En el trabajo se pudo observar que cuando el salón tenía todo lo necesario para que la clase se desarrollara sin ningún problema la clase funcionaba, no había que movilizar a los jóvenes de un salón a otro.

Sólo el movilizarlos ya era motivo de retraso en la clase y por esto mismo se provocaba la indisciplina. La indisciplina se provocaba también por la dispersión de los alumnos que aprovechan el recorrido de un lugar a otro para hacer otras cosas en el camino.

Por esto mismo cuando se explica la importancia del ambiente en el aula se refiere al ambiente generado por la confianza (ambiente afectivo) entre los que reciben la clase pero también se refiere al aspecto ecológico, un aula que tenga el orden y los implementos necesarios para que la clase se desarrolle.

Este trabajo interesa porque da pistas sobre los aspectos a los que se les debe de dar atención cuando se habla de disciplina. El ambiente afectivo y ecológico de un aula quizás no es a lo que se le da mucha importancia cuando se habla del comportamiento de un estudiante y a eso mismo es a lo que invitan los resultados de esta indagación, a que se detenga el maestro a evaluar cómo se ha trabajado eso.

Al hablar de la importancia de la formación de una disciplina interior, se puede concluir que es beneficioso favorecer en el trabajo con los alumnos todo aquello que propicie en ellos una interiorización. En concreto me refiero a la oración. La clase de Educación en la Fe ayuda a que la oración se tome de dos maneras, primero como una forma de entrar en comunicación con Dios y segundo que se ayude al joven a poder interiorizar. Vamos entender por interiorizar a todo aquello que se refiera a la capacidad del joven de poder reflexionar sobre lo que le va aconteciendo y entrar en contacto con sus sentimientos más hondos. En la investigación se pudo observar que cuando el joven entraba en sí mismo, a una experiencia existencial y se encontraba con sus sentimientos esto le hacía auto controlarse y concentrarse mejor.

Las actividades que implicaron mucha interiorización tuvieron mejor acogida entre los jóvenes. Así mismo se pudo observar que los estudiantes tomaron práctica del ejercicio que se les dirigía para que pudieran entrar en ellos mismos. Lo que al inicio tuvo cierta dificultad, la práctica fue mejorándolo poco a poco. Este ejercicio pudo comprobar que los alumnos tienen capacidad de autocontrol cuando se ponen en contacto con su intimidad.

Aunque en el caso de la investigación el ejercicio de la oración y la interiorización propiciada por esta era facilitado por la clase que se estaba impartiendo, es algo que abona a que el maestro se detenga a darle un

lugar importante en la materia que sea a una interiorización del estudiante. No una interiorización de los contenidos si no a una interiorización que propicie el contacto con sus sentimientos y abordar los objetivos de la materia desde una perspectiva personal que impliquen sentimientos e intereses.

6. El descanso apropiado en el día de clase puede ayudar a mejorar el ambiente. Cuando las materias son pesadas favorece a la disciplina el que haya cierto lapso de tiempo para que los alumnos puedan relajarse y después emprender la otra materia con las fuerzas recuperadas. Que el alumno se sienta tenso no contribuye a la disciplina.

Claramente que la tensión crea en él joven indisciplina y muchas veces lo que lo provoca puede ser una materia difícil de entender o un docente que no entiende el momento por el cual el estudiante pueda estar pasando y que de alguna manera no le ayuda a poder entrar en materia.

Al trabajar una materia con cansancio no hay ninguna forma de aprendizaje. Lo que más ayuda es que los alumnos estén relajados que hayan descansado entre una clase u otra. En la experiencia con este grupo se pudo constatar que los jóvenes se tomaban el tiempo entre clase y clase para poder relajarse un rato y descansar.

7. Contribuye a la disciplina el que exista una organización de las actividades extra - clases. Cuando los alumnos participaban en actividades que no estaban programadas y que propiciaba que algunos entraran o salieran de la clase no favorecía el aprendizaje en el aula. Sobre todo, pasaba con trabajos improvisados y cuando en ellos participaban sólo algunos de los alumnos y no todos el desorden era palpable.

Detalles como el anterior, que el trabajo resalta, son los que hacen interesante leer esta investigación pues esto es importante porque el trabajo pretende que el maestro en el aula detecte por donde pueden venir las fuentes de la indisciplina y la disciplina.

8. El trabajo de la disciplina no es algo que sólo depende del maestro en turno sino que un trabajo en conjunto de la institución y todos los docentes. Sin esto la disciplina siempre va a depender del maestro que esté con cada grupo y no tanto de una formación interna de cada uno de los estudiantes. Volvemos a tocar el tema de la formación interna de la disciplina y la responsabilidad de cada uno de los estudiantes. Los alumnos mismos miden que maestro es más exigente que otro en el asunto de la disciplina. Aunque en algunas clases se porten debidamente según lo que se busque esto genera un desorden en el comportamiento de los alumnos y al trabajo de la disciplina en general.

Lo anterior significa que los alumnos no están formados en la responsabilidad de su disciplina si no que esta depende del maestro, de la materia y de la situación en concreto que el alumno se encuentre. En la medida en que el alumno se da cuenta que su comportamiento no depende del maestro, ni de la materia que se imparte entonces en esa medida puede comenzar a formar su comportamiento muy acorde a lo que se espera de una disciplina que se administra con responsabilidad.

9. Este trabajo quiere recalcar la importancia de que el maestro trabaje la disciplina con un enfoque puesto sobre todo en el aprendizaje de los estudiantes más que en la disciplina por si misma. Pues en esa medida también los estudiantes van trabajando el autocontrol en el aula de clases para que este le permita aprender mejor y al mismo tiempo forme su

manera de comportarse de acuerdo a las necesidades de la clase que se está impartiendo.

10. Los alumnos tienen que ser protagonistas de su formación conductual. Entre las actividades que se dieron en la investigación no se mira que los mismos alumnos tengan un protagonismo en el momento de disciplinarse pareciera que todo ha dependido del maestro más que del trabajo de los alumnos. Una vez más se ve que los alumnos están más formados para esperar la disciplina que viene de las normas o de las exigencias del maestro, y no una disciplina que ha estado sobre todo en el interior de los estudiantes. Lo importante de este descubrimiento en la investigación invita a que los maestros propicien el darles un lugar destacado a lo que el alumno pueda colaborar en lo que es su disciplina.

11. Entre las estrategias validas está aquella en la que los alumnos contribuyan de alguna manera escogiendo los temas que se trabajan en clase. Esto para mejorar el interés que pueden tener por la clase misma. Es diferente cuando el maestro escoge los temas o cuando los alumnos se preocupan por los temas que ellos mismos escogieron. Junto con esto también ayuda a que los mismos estudiantes contribuyan a la investigación y a la exposición de los temas. Cuando el alumno escoge el tema que se va a exponer también busca la manera de poder dar a entender el tema entre sus compañeros.

12. Los maestros que de alguna manera quieren mejorar la disciplina podrían poner en su plan de trabajo el tratar de entrar en una relación con los estudiantes que les permita interactuar de una manera más cercana, me refiero a propiciar un diálogo espontáneo con los estudiantes en dónde se les pueda preguntar sobre sus familias, intereses y gustos. Esto mismo le

permitiría al maestro ir rompiendo barreras y entrar en confianza. Confianza necesaria para que el maestro conozca no sólo la situación de cada uno de sus estudiantes sino también permitirle al maestro ver los intereses que pueden contribuir a una mejor clase y a una mejor manera de llegar al fondo de las situaciones de los alumnos.

El tema de la disciplina y de los factores que en una aula normal ayudan o no ayudan a mantenerla es algo que cada maestro tiene que llevar a reflexión pues en los pequeños detalles del día a día se va forjando el trabajo formativo. Al parecer del investigador cuando se habla de la disciplina se trata sobre todo de la formación de la conducta del joven. Cuando se habla de conducta se toca el tema de la formación ética del estudiante.

Otro tema que se puede traer a discusión es el tema de la libertad en la disciplina. Poder formar la disciplina desde la interioridad del alumno es algo que se puede hacer sólo desde la base de la libertad. Entendida esta junto con la responsabilidad. Por esto mismo tiene relevancia en el mundo de la educación todo lo que tenga que ver con el comportamiento de los estudiantes en el aula o fuera de ella.

La importancia de la disciplina con libertad trasciende el aula pues esta sería sólo un pequeño laboratorio de la concepción de sociedad y de ser humano que se piensa formar. Si se forma desde la libertad y la responsabilidad tampoco deberían desaparecer valores como, la honestidad, armonía y mucha paz que necesitamos hoy en día en el mundo.

Esta indagación tiene importancia en el sentido expuesto pues en la mayoría de los hallazgos encontrados se ve que la intención del docente fue siempre mantener un respeto por la libertad de los estudiantes. Por esto mismo fijarse en la manera de administrar la libertad del alumno es algo que no se deja pasar el presente trabajo.

Esta investigación merece considerarse por que el maestro puede encontrar datos nuevos que apunten a mejorar la disciplina del aula, y reforzar algunas estrategias parecidas a las que quizás ya esté usando el maestro que este leyendo la investigación. Si esto sucede este trabajo puede ayudarle al maestro a enfocarse en uno de los aspectos y seguir investigando sobre ese punto y ver de qué manera se manifiestan en nuestro trabajo escolar.

El trabajo quiere ayudar en la práctica educativa en el aula. No hay que buscar en estos resultados una teoría que quiera revolucionar todo lo que se ha escrito sobre la disciplina pero si retomar lo que ya se hace en las aulas y buscar que el maestro reflexione sobre eso y busque como solucionar mejor lo que va encontrando en la realidad del salón de clases.

Lista de Referencias

Bazdresh P, M. (2000) El proceso de la práctica educativa: una síntesis. Tomado de un folleto dado en la clase de Escenarios educativos II. De la maestría de Educación y Procesos cognoscitivos del ITESO.

Curwin, Richard L y Mendler, Allen N. (2003). Disciplina con dignidad. Segunda edición. Jalisco, México. Editorial ITESO.

Elliot, J. (1994). La investigación-acción en educación. Madrid. Morata.

Fontana, David. (1992). La disciplina en el aula. 1ra edición. México. Ed. Santillana.

Gimeno Sacristán, José. (2003) “El alumno como invención” Madrid, España: Morata.

Gómez, Luis F. (1996). Disciplina y desarrollo del niño. 23 de febrero de 2005. ITESO.

http://cursos.iteso.mx:8900/Taller_luisfelipe/Disciplina_y_desarrollo_del_nino.htm

Jacquard, Albert. (2004) “¿Una educación sin autoridad, ni sanción? Barcelona, España: Paidós.

Manzano, Robert. Dimensiones del aprendizaje. Primera edición. México. Editorial ITESO.

Hersh, Richard H. (1998) “El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg” Madrid, España: Narcea.

Mckernan, J. (1990). Investigación – acción y curriculum. Madrid. Morata.

Noyola, Gabriela. (2000). Modernidad, disciplina y educación. México. Universidad Pedagógica Nacional.

Pérez, Gloria. (1994). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes. V. I. Madrid. La Muralla.

Plaza del Río, Francisco S. (1996). La disciplina escolar o el arte de la convivencia. Málaga, España. Aljibe.

Torrego, Juan Carlos.(2003) “Convivencia y disciplina en la escuela: el aprendizaje de la democracia.” Madrid, España, Alianza.

Woods, Peter. (1989). La escuela por dentro. España. Paidós.